

DOCTRINA

III

REVISTA DE LA ESCUELA DE ECONOMIA



na

EX LIBRIS
L. FERRANDEZ



ANTONIO Y MARIANO



na

DOCTRINA DEL ESTOYCO

Filosofo Epicteto, que se llama
comunmēte Enchiridiō,
traduzido de
Griego.

*Por el Maestro Francisco San-
chez Catedratico de Retorica y
Griego en la uniuersidad
de Salamanca.*



CON LICENCIA.

Impresso en Pamplona, por
Carlos de Labayen.

1612.

Está tassado en vn Real, en papel.

DOCTRINA
DE ESTO
de
de



COMITENGA

Impreso en
Carlos de

TESTIMONIO.



O Iuan de Hureta secretario del Real Cõsejo por su Magestad en este su Reyno de Nauarra , doy fee , que vista la comprobacion hecha por el licenciado Mendi , aduodago destas audiencias Reales, del libro intitulado del Estoyco Filisopho Epitecto , que se llama comunmente Enchiridion, traduzido de Griego, por el maestro Francisco Sanchez , impresso en Salamanca en casa de Pedro Lafo , en el año de mil y seyescientos, el dicho Consejo dio licencia a Carlos de Labayen impressor para que lo pueda imprimir y vender cada libro en papel a Real , como todo ello consta y parece por los autos que en mi poder quedan, a los quales en lo necessario me refiero, en cuya certificacion firme, en Pamploña , a quatro de Iunio del año de mil seyescientos y doze.

Iuan de Hureta Secretario.

APPROBACION.

Fue visto y aprobado por comisiõ
de los señores del Consejo Real,
por el padre Francisco Martinez
del Collegio de la compaõia de Iesus
de Pamplona.

ERRATAS.

Fol. 10. lin. 10. siembre, di siempre. fol.
20. lin. 9. miniçtros, ministros. fol. 26.
lin. 9. majas di majar fol. 27. lin. 16. casa,
di cosa, fol. 31. lin. 12. mas, di mal. fol. 33. p. 2
lin. 11. tonto, di tanto fol. 34. lin. 12. time-
re, di timete fol. 35. p. 2 lin. 9. quontos, di
quantos. fol. 74. lin. 7. p. 2. poder di poder
fol. 75. lin. 4, denostrador di denostador
ibid. lin. 18. instituyr, di instruyr. fol. 84.
lin. 1. brana di braua.

He visto este libro por mandado
de los Señores del Real Consejo
y comprueba con su original en
Pamplona, 24. de mayo de 1612.

El Licenciado Ioan de Mendi.

AL DOCTOR DON AL
uaro de Caruaxal Capellã, y
Limosnero mayor de su Mage
stad, Abad de sancta Leocadia
de la Cathedral de Toledo.



Opiosa materia fe
da en este libro a
los murmuradores
pues vn viejo, q̄ es
de setenta y siete años saca aluz
vn libro muy pequeño, y en ro
mance, y lo dedica a vna per
sona en la qual tanto resplan
decen las letras, y virtudes, q̄
se duda con razon quales de
estas partes sobrepuyen a las
otras, allegase a esto la antigua
nobleza del linage de los Ca
rauaxales, y la grandeza del
oficio de limosnero mayor de
su Magestad, que es el mas
honrado cargo que en la casa

Real resplandeze: Porq̃ aunque ay otros mayores, eſſos danſe por fauores, o pretendencias, pero limoſnero mayor, mas ſe da por meritos, y abono de la persona propria, q̃ por agenos blafones de ſangre, ò abolengo illuſtre; digo agenos, porque dize Seneca. *Aliena laudat, quæ genus laudat ſuum.*

Estas puedẽ ſer las cauilaciones, y moſas de los que piẽſan que dizẽ algo quando reprehendẽ a otros, yo aunque aprendi de Epicteto a hazer poca, ò ninguna cuenta de lo que todos pueden dizir en eſte caſo: toda via por ſatisfazer a los amigos dare mi deſcarggo. Si dizen que al cabo de mi vejez eſcriuo vna obrezilla tan tenue, y en romance, digo
que

que de poca menos edad, ò de tanta deuia ser Epi cteto, quando faco à luz este thesoro, de perlas preciosas, hablando en su lengua materna, que entonces era la mas vsada que auia en el mundo, aunque escriuio en Roma. Ansi yo quise escriuir en mi lengua, porque tan grã bien fuesse a muchos comunicado. No hallo, q̄ dedicase esta obra a alguno, creo que fue porque en su tiempo no auia hombre que mereciesse tal thesoro. Si dizen, que la obra es pequeña para dedicarla a persona de tãta qualidad; digo que ni la obra es pequeña, ni se podia dedicar mejor a otra persona, que a la q̄ tuuiese officio de limosnero mayor de su Magestad. Este

libro es el mayor, y mejor, y
mas prouechofo que quantos
la antiguedad ha sacado al
mūdo en esta materia. Mayor
es que Platon, pues tiene todo
lo que Platon escriuio para
hazer vn hombre cabal, y per-
fecto. Digo mayor no en quan-
tidad, si no en qualidad, ò va-
lor. Que bien se dexa enten-
der que vale mas vn fino dia-
mante, que vna estatua grāde
de laton aunque este muy biē
esculpida. Finalmente este li-
bro no se deuia presentar sino
aquiē tiene nombre de limof-
nero mayor, y que con la obra
sobrepuje al mismo nombre.
Siete años haze agora que se
comēço a imprimir Epicēteto,
y por falta ahora de dineros,
ahora de papel, ahora de ofi-
ciales,

ordil

+

na

ciales, ha estado sepultado, hasta que Dios fue seruido traer a v.m. a Salamanca, donde informandose del pobre estado de Epieteto, y aun de su traductor, acudio luego con su limosna para que saliesse a luz despues de tantas tinieblas. Ansi sale agora; y por ser hechura de v.m. se entrega, y dedica todo a v.m. como a libertador, y conseruador para adelante. Vale, Salamant. xx. Iul. 1600.

M. Francisco Sanchez Brocen.

Prologo.



Vchos filosofos huuo entre los antiguos, que viendo, y tanteãdo, los muchos y grãdes trabajos de la vida humana juzgaron, y aun lo dexaron escrito, ser mas auentajada la vida de los otros animales, que no la de los hombres, quanto quiera que los hombres se jacten, que con la razon hazen ventaja a los de mas animales. El poeta Menandro dixo, ser mas dichosas las bestias, q̃ no los hombres. Porque las bestias no estã sugetas a vanas opiniones, que es vna de las abominables fatigas de los mortales: ni se alteran con agueros: ni se espan tan con fantasmas, o visiones nocturnas: ni suelen con agonias, y congoxas estrecharse: ni por hõras, y valeres cautiuarfe. No padecen ni en cuerpo, ni en animo tantas enfermedades como sobre la vida

vida humana suelen amontonarse.
Al fin por estas y otras razones
los mas sabios vinieron a cócluyr
que lo que dixo Sileno al Rey Mi-
das, fue lo mas acertado.

*Lo mejor es no nacer,
Pero ya que seas nacido,
De presto ser consumido.*

Muchos, y grandes trabajos, é
inconuenientes de la vida huma-
na refiere Platon, en el dialogo
Axiocho, y Marco Tulio en su
primero libro de Finibus. Mas de
xando a parte los autores que tra-
tan de solo ponernos delante los
trabajos de la vida humana, pásse-
mos a los que procuraron, y tra-
bajaron de remediar tantos ma-
les, y dar reglas, y consejos para
no solamente poder passar tanta
tormenta, pero hazer facil la na-
uegacion, para viuir vida dichosa,
y bienauenturada.

Los antiguos filosofos queriē-
do buscar esta vida dichosa, y biē

auenturada trataron de buscar vn
fin, y blanco, al qual como naue-
gantes al norte, pudieffen mirar, y
afestar. Pero en este fin huuo va-
rias opiniones, porque vnos pu-
sieron las riquezas, y aueres por
fin para viuir descansados. Otros
pusieron honras, y dignidades. Y
otros, como fueron los Epicu-
reos dixeron, que pues no auia
mas que nazer, y morir, que todo
regalo corporal se deuia procurar

Tres opiniones, que mas toca-
ron esta verdad, quiero examinar
y despues veremos que figuio
Epicteto. La primera, y la mejor
de todas, fue la del filosofo Epi-
curo, si bien se entendiera. Y fue
que puso la felicidad, y bienauen-
turaça in voluptate, en el deley-
te, y contento. Aristotiles en el
lib. 10. de sus Morales declara es-
ta opinion, y la aprueua mucho:
diziendo que este deleyte, y gozo
se entiende del animo: porque di-
ze que los dioses del cielo se lla-
man

man propriamente Machares, q̄
es dezir muy gozosos: ansi que el
deleyte del animo es el que da la
bienauenturança. Esta opiniõ de
Epicuro vino a ser tan abomina-
ble, por ser mal entendida de sus
sequaces, y tomada corporalmen-
te, y en afrenta de su inuëtor por-
que el fue muy abstinente, y muy
buen hombre. La segunda opiniõ
fue de los Stoycos. Estos tirauan
a la virtud por blanco, pero fuerõ
muy rigidos, y asperos: guardauã
mucho vn intento que llamauan
Apathia, que es vn desnudarse de
todos afectos, y passiones, y no
mouerse por cosa alguna munda-
na. Muchos, y valerosos hombres
siguieron esta secta: mas despues
fuesse perdiëdo por falta de la Fê
infusa, que sin esta no ay virtud
perfecta. La tercera fue de Aristo-
tiles, y de la escuela Peripatetica:
Estos pusieron la bienauenturan-
ça deste mundo en obrar segun
virtud, y en cierta especulacion

del animo. Dixo Aristoteles, que la perfecta virtud consiste en medio de dos vicios, yo digo, que la doctrina de Aristotiles no enseña perfectamente, como se pueda cõ seguir. Lo primero, porque el mismo confieffa, que es gran dificultad poder acertar con la virtud, por estar tan secreta entre dos vicios. Lo segundo, porque el no da regla para hallarla, solo dize, que si te sintieres ser auariento procures de hazerte prodigo quanto pudieres, y ansi vendras al medio que es liberal, y da exemplo: Los que quieren enderezar vna vara tuerta, bueluenla mucho a la parte contraria, y dexandola desde alli, ella misma busca el medio. Esta regla da en los de mas vicios. Lo tercero, porque el mismo dize que este medio entre dos vicios no lo entendamos que sea Mathe matico, y medido en deuida y justa proporcion, sino que de tal manera la liberalidad esta en medio

dio

dio de auaricia, y prodigalidad; que se arrima mucho a esta, y està muy lexos de la otra, y ansi en la fortaleza, y en las de mas virtudes. Lo quarto, porque dize en otra parte: que para la felicidad son menester poderes, autoridad de personas, y bienes corporales. Lo quinto, porque hablando de Aorgesia, que es el no enojarse, llama tonto, y sin iuyzio, al que no se enoja, quando, y como conuiene. Este como, y quando, dize, que es muy dificultoso de hallarse, y entenderse; y q̄ no se puede dar regla dello. Dize mas: que es cosa seruil, y baxa sufrir de nuestros, y vltrages, y dexar de defender a nuestros familiares en sus afrentas. Muy al reues de esto enseña Epicteto, diziendo, que jamas se deue el hombre enojar por cosa que le pueda acontecer. Y ansi dezia Democrito, que a trueco del sosiego del animo, nos deuemos reyr de todo lo que no podemos

demos corregir, ò euitar, porquẽ
todo es impertinente: Doctrina
es Euangelica, que roguemos por
los que nos perfiguen, y que apa-
remos con el otro carrillo a quiẽ
nos diere vna bofetada. Mejor di-
ze Platon en algunas partes, y las
sagradas letras, en el Ecclesiastes.
*Duo contra duo, & vnum contra
vnum.* Dos cosas contra dos co-
sas, y vna contra vna Platon en el
Protagora, y en el Alcibiades se-
gundo. *Vnum vni contrarium est.*
Nunca se hallan a vna cosa mu-
chos contrarios, sino vno. En la
Metafisica de Aristotiles estan
estas palabras: *Planum est, fieri nõ
posse, vt vniplura sint aduersa: ne-
que enim vltimo vltorius quicquã
fuerit, neque vnius distantie plu-
res duabus extremae possunt esse.*
Aduersa llama aqui Aristotiles
los extremos de vna linea, y dize,
que de vna linea no puede auer
mas de dos extremos. De aqui, y
de otras muchas partes tẽgo por
cicr-

cierto, que el Autor de la Metafísica, no es el que hizo las Ethicas, ni los Topicos, que llaman de Aristotiles. Digo pues, que no es verdadero aquel refran: *In medio cōsistit virtus: aunque se añada. Quādo extrema sunt vitiosa.* Como mas largo, y có autoridad de santos lo tengo en otra parte prouado. Los propios, y verdaderos cótrarios de las virtudes son aquellos que tienen gran semejança, y parentesco con la misma virtud, y han de estar entrambos debaxo de vn mismo genero: como. *Liberalitas profusio: Fortitudo audacia paritas auaritia: cautus timidus.* Ansi que el contrario de religioso es el hypocrita, no el herege.

Nuestro Epicteto mas sigue a los Stoycos, y conforma mucho con las sagradas letras, y tãto que si de su doctrina solo se quitasse el hablar de los dioses en plural se parece al Ecclesiastes de Salomõ, y las Epistolas de S. Pablo, y de
los

los otros Apostoles. Ello es verdad, que la verdadera felicidad humana no la pudo nadie entender en esta vida sin lumbre de Fé infusa, como la tuvieron aquellos santos padres en el viejo testamēto, y despues los buenos christianos en el nuevo, y mas clara. La bienaventurança, es la que esperamos, no la busquemos en este mundo como los filosofos antiguos. No obstante, que en la Iglesia militar ay bienauenturados, pero todo va endereçado a la bienauenturança futura; y no dira que se llame humana, y deste mundo. Bien se declara esto en el Psalmo que comienza: *Beati immaculati in via qui ambulant in lege domini.* Caminantes que caminan por la ley del Señor limpiamente, bien se pueden llamar dichosos, y bienauenturados. A este fin apunta Epicteto.

Vida

V I D A D E E P I -
cteto.



L gran filosofo Epi-
cteto fue natural
de Hieropoli ciu-
dad de Frigia. Fue

siervo en Roma de Epaphro-
dito familiar de Neron, y lle-
go hasta los tiempos de Mar-
co Antonio, y enfadado de la
tirania de Domiciano, se tor-
nó a su tierra. Fue Epieteto de
tanta fama, que despues de
muerto, su candil de barro, se
gun cuenta Luciano, se ven-
dio en almoneda por tres mil
reales. Cita vn Epigrãma suyo
en Griego Agelio lib. 2. c. 18.
y el le volbio ansi en Latin.

*Seruus Epietetus fueram, qui
corpore mancus.*

*Pauperie pressus, charus eram
superis.*

Dize

Dize mas Agelio lib. 17. cap.
19. que folia dezir Epicteto q̄
dos grauíssimos vicios fuelen
preualecer sobre las gentes.
Intolerãcia, é incõtinẽcia: quã
do las injurias , que se han de
sufrir , no sufrimos: o quando
de las cosas , y deleytes q̄ nos
deuiamos abstenen, no las huy
mos: para estos vicios tan ter-
ribles encarga, que tengamos
en la memoria dos valerosos
preceptos, *Substine, & Abstine,*
y en estos funda su filosofia mo-
ral toda. La qual el exercito tã
to por la obra, que se atreuio a
dezir a Dios: ò *Iupiter plue ca-*
lamitates: como si dixera. Prue-
ua *Iupiter* mi constantia, y vir-
tud con desuertas , y cala-
midades , que no podras a-
partarme de ser perpetuo hõ-
bre, è inuencible.

A DON ALVARO
de Caruajal de Don Iuan
de Vega Portocar-
rero.

Roto Epicúeto, y perdido,
El socorro busco vuestro,
Y a vuestras manos venido
Lo days d'España avn maestro
Que os le da al vfo vestido.

El se pone en vuestras manos
Y no son remedios vanos
Sino acuerdo verdadero
Que os cõsulte a vos primero
Para dar consejos fanos.

De Frey

Eiusdem Michaelis Ce-
judo Ode.

*Iam virtutis opes fontibus editæ
Gracis ingenio diuidite prodeunt,
Duratura senis qui bona contulit.
Sacris parta laboribus.
Exemplar tenebris eximit horridis,
Quod miris animos artibus insiruit
Virtutem tacito quærere tramite
Inclusam penetralibus.
Vitæ curriculo ditat in vltimo.
Veris nos opibus: nam bona cædidis
Doctrinis recipit munia Rhetorū.
Assertor venerabilis.
Captatur tremulae piscis arundine:
Et visco volueres, & fera retibus:
At verbis hominis dulcib' implicat.
Sermo, linguaque Rhetoris.
O mirande senex, perdere noxios
Mores cui facili contigit ordine,
Humanas poteris flectere deuias
Mentes, cordaque barbara,
Sacra vine precor dignus imagine,
Et templo Pario marmore condito:
Felix vine precor. fructibus optimis
Omnes dum fruimur tuis.*

Petrus

De Frey Miguel Ceju-
do del habito de Ca-
latraua , al Maestro
Francisco Sanchez.

EL fertil fruto q̄ cō diestra mano
al mūdo days, y cō ingenio diestro
dō es del cielo q̄ a tan gran Maestro
baze immortal, y al mūdo dexa vñano

Mas ya en el fin qual cisne soberano
cantays mejor, y el graue studio vño
solo es del bien q̄ os baze al siglo nño.
Epicteto Español, Nestor Xpno.

Vñ muerto viuo voz es da sin lēgua
por vos, qual Filomena, q̄ en perdella
cobra otra voz, y viue sin memoria.

Quela mudāça en q̄ su oluido mēgua
nueva forma leda, pues cobra en ella
vida Epicteto, y vuestro nōbre gloria.

Eius-

Petrus Xuarez de Moli
na Hispalensis vtriusq; Iuris stu
diosus, ad lectorē de opere
Fráncisci Sanctij Brocēsis
magistri sui.

*Affectus dominus mentis acumine
Seruus qui fuerat corpore non suo
Iam liber loquitur vindice Sāctio
Hic claudo Stoicus pede.*

*Sermone, ut pateat latius omnibus
Hispano Scholijs candidior pijs
Tractādus manibus sepe fidelibus
Luci mittitur extera.*

*Hunc nullus potuit tēporis inuidis
Ereptum tenebris traddere seculo
Præsēti, nisi qui profequitur vagi.
Nodos Herculis explicans.*

*En plenum tribuit consilijs librum
Diuinis, facias, Sanctius, & prius
Se ipsū, vera docēs, int^o, & incute
Curauit me dicus bonus.*

DOCTRINA DEL ESTOYCO FI- losofo Epicteto, que se llama comunmente Enchiridion, o manual; traduzida de Griego.

*Por el Maestro Francisco Sanchez,
Cathedratico de Retorica y Grie-
go en la Vniuersidad de
Salamanca.*

De la diuision, naturaleza, y con-
dicion de las cosas, y del vso
dellas. *Capitulo. I.*



DE todas quantas co-
sas ay, y se pueden
cōsiderar, vnas son
en nuestra mano: y
a otras no se estiende nuestro
poder. Estan en nuestra mano,
la opinion, y juyzio de las co-
sas, y el apetecerlas, y procu-
rarlas, o el aborrecerlas, y hu-
yrlas,

A

yrlas,

yrilas. Y para dezirlo en vna palabra, todas las acciones que cō propiedad se puedē dezir nuestras. No penden de nuestra voluntad el cuerpo, la hacienda, ni las honras, y dignidades. Y en suma aquellas obras que no proceden de nosotros mismos.

Es pues de advertir en estos dos diferencias de cosas, que las que estan en nuestra disposicion, naturalmente se puedē llamar, y son libres, y nadie es parte para vedarlas, ni estoruarlas. Y por el contrario las que no lo estan, son flacas, y defectuosas, y sugetas a seruidumbres, y muchos impedimentos. Y no son verdaderamente proprias nuestras, sino agenas.

ANNO-

ANOTACION:

ESt tanta la grandeza, y capacidad del animo de los hombres, que a todo quanto ay criado no rebuysa la cara, antes tiene brio de encerrar en su seno todas las cosas, y con todo esso no ay en este mundo cosa que le pueda llenar, y dar hartura.

De aqui viene que el animo del hombre no puede dexar de tener perturbaciones, fatigas, y dolores, y calamidades, por no poder conservar lo ya conquistado, y apetecido. Para ocurrir a tanto daño, y para tener vida sossegada, y suaue, (en que consiste la bienauenturança desta vida) lo primero que se deve hazer es, buscar unas cadenas, una carcel, y freno a este animo para que no se vaya tras todo quanto se le ofrece, o se le antoja, sino que solo tenga cuydada de lo

que le toca: y sea como los oficiales de la republica, que unos entienden en uno, y otros en otro: y no uno en todo. Por tanto Epicuro entra dividiendo todas las cosas que podemos pretender en dos clases, diciendo de todas las cosas que ay: unas estan en nuestra mano, y aluedrio, otras en agena voluntad y mandado. Las que son proprias nuestras se llaman bienes del animo; como opiniones, apetitos, acometimientos, declinar cosas, confianças, esperanças, deſſeos y los demas affectos, q̄ estas propriamente se llaman obras nuestras; por q̄ tienen en nuestros animos sus rayzes. Los bienes de fortuna, y los bienes del cuerpo son verdaderamente agenos como el mismo cuerpo, y las possessiones, glorias, hōras, principados, amistades, clientelas, fauores, gracia, hermosura, velocidad,

cidad, eloquencia, victorias, ami-
 gos, muger, hijos, sieruos: y en fin
 todo lo que no es obra nuestra. De
 modo que si las cosas internas con
 diligencia, estudio y arte, estuue-
 ren bien reformadas, instituydas,
 y correctas, serã causa, rayz, y fun-
 damento de alcançar esta perfe-
 cta felicidad y descanso. Por tan-
 to en solas estas, dexando las age-
 nas, nos deuemos ocupar: pues aũ
 en via ordinaria tenemos por tã-
 to, y loco al que dexada su hazien-
 da y propios negocios, se mete a
 regir, tratar, y defender cosas age-
 nas: y principalmente si todo esto
 se haze contra voluntad de su mis-
 mo dueño dellas. Muestrase en
 este capitulo como esta en tu ma-
 no ser sieruo, o libre. Porque sa-
 biendo lo que se deue a cada cosa,
 y en quanto es bien que se siga, mu-
 cho sera de culpar el que tomare

DOCTRINA

lo falso por lo verdadero, y lo verdadero por falso. Y no ay mayor ceguedad, ni aun mayor miseria, y cautividad que la q̄ se causa en el animo. La verdadera sapiēcia cōsiste en juzgar incorruptamente de las cosas, no confundiendo el ser que a cada cosa es devido. Todo quanto piensa el vulgo, es opinion contra la verdad. Por tanto conuiene quitar esta niebla, y tiniebla que a todas las cosas nos encubre y haze que parezcā verdaderas, buenas, proprias, y eternas, como todo sea al cōtrario si se mira mas adentro con ojos claros de entendimiento, y conocimiento verdadero. Gran peligro ay en errar estos principios, y fundamentos, por que todo lo que despues se edifica sobre falso, presto caera, y nos llevara a grandes despeñaderos. Si procuras ser rico, y en esto pones tu di-

tu diligencia, y cuydado, vas perdido, y caminas por tinieblas, porque trabajas de hazer tuyo lo que de suyo es ageno, y lo que naturalmente es sieruo, tu lo quieres hazer libre: y ansi tendras para ello grandes obstaculos, è impedimentos, como son tierra, y mar, principes, sieruos, inuidiosos, ladrones, salteadores, hijos, muger, parientes, y otras mil cosas. Dixo el Ecclesiastes.

No quieras trabajar por las riquezas
 Mas pon a tu prudencia tassa y modo.
 No leuantes tus ojos codiciosos
 A las riquezas que con alto buelo
 Al cielo se te suben presurosas.

Dirame alguno: Luego estemonos mano sobre mano, y no busquemos ni aun el sustento necessario, y haremos contra el precepto de todos los buenos filosofos, y poetas que

DOCTRINA

nunca nos cantan otra cosa que el continuo trabajo: y por este nos hacen entender que se alcançan todas las cosas: y el mismo S. Pablo dixo. Quien no trabaja, no come. Respondo: que era menester muy de espacio satisfacer a esta objecion, y hazer libros enteros sobre ella. Pero dire en breue por donde se descubra algo de lo mucho que ay de engaño en esta proposicion. Quiere Dios que trabajemos, y no estemos ociosos: y ansi dixo al hombre: Cultiuaras la tierra, y con el sudor de tu cara comeras tu pan. Pero es doctrina diabolica persuadirse los hombres, que su diligencia, y trabajo les ha de dar de comer, y vestir. Dios desde la creacion del mundo, quiso que entendiesen los hombres, que el era el que dava el sustento, y que de su mano venia, y no de otra manera.

Luego

Luego en el parayso terrestre ordenò al hombre lo que auia de comer. Y a Noe luego le ordenò la comida en el arca para el, y las bestias: y aun entiendo yo q̄ metiò muchos carneros, y ouejas para los leones y lobos, y beno y paja para los elefantes: y ansi para los demas cada vno en su genero. En el desierto proueyò a los hijos de Israel de Mana, y carnes, y de agua. En el nueuo testamēto se muestra con este mismo cuydado de dar de comer a la mucha gente que le seguia, y dixo a sus discipulos que no estuuiessen colgados, ni atados de la comida de mañana, que pues Dios da de comer a tantos animales y pajaritos, que mejor lo dara a los hōbres, si ellos no confiasen tanto en el trabajo de sus manos. Al contrario desto predica el demonio enemigo capital del

DOCTRINA

genero humano. Es cosa muy ordinaria yrse a cōfessar vna mugercilla perdida, y riñendola el confessor porque esta amigada, respōde que con esto mantiene a si, y a vna madre vieja, y a algunos hermanitos, y criadas, y que si no fuesse por aquel hombre que todos perecerian de hambre. Preguenta el confessor a la otra vieja, o al otro pajecito, porque sirue de alcabucte; diZe que moriria de hambre sino vsasse aquel officio, y no le podra sacar desto toda la Theologia, ni razon acordada. Muchos ay y yo he visto, y hablado cō algunos que vinieron ricos dela guerra y de las Indias, y viniēdo a su casa algunos hermanos suyos y sobrinos pobres, a pedir algo para passar la vida, les dizē luego: andad holgazanes a trabajar, y a afanar como yo hize, q̄ lo q̄ tengo
 buenos

buenos sudores me cuesta, muchas malas noches, y peores dias, muchos desasosiegos, y peligros de la vida he visto por adquirir esta nada que vosostros me querys llevar. Acuerdo me, que replique yo sobre esto a un Indiano rico que tenia un hermano viejo muy pobre, de este modo; Señor es verdad, y averiguado que todos los que con vos fueron vinieron ricos, y pujantes como vos? Respondio el antes muchos murieron ò en la mar ò en las batallas que por tierra hizimos, y aun mas os digo que de junto a mi lado una pelota de arcabuz me arrebató un compañero: y en fin muy pocos de los que fuymos salimos medrados. Dixe yo: ay vereys vos q̄ no es regla general ni cierta, que todos los que trabajan por ganar bazienda, ò dineros han de venir a ser ricos, pues es cierto q̄

DOCTRINA

otros fueron primero que vos y
 trabajaron mas que vos, y no tu-
 vieron tanto como vos, antes a
 unos los comierõ los peces, a otros
 los despacharon los arcabuzes, o
 enfermedades. Antes parece que
 da Dios a algunos estas riquezas
 para prouarlos a ver si son bue-
 nos despenferos dellas, y las gastã
 con los pobres, porque si ansino lo
 hazen, no se llamaran riquezas,
 sino cuchillo, y degolladero de
 quien por su mal las busca. De ma-
 nera, que las riquezas las has de
 buscar, como cosa que no es tuya,
 sino q̃ esta en mano de otro, y has
 de estar aparejado, si las tienes, pa-
 ra dexarlas quando te fueren pe-
 didas: y desta manera, ni tendras
 de quiẽ que xarte, ni recebiras an-
 gustias quãdo te fueren quitadas.
 La misma cuenta se deue tener cõ
 las honras, principados, y dignida-
 des.

des. Yo he conocido hombres en Salamanca, que perdieron la vida casi luego en perdiendo una cathedra. Muy al rebes lo hazia en Roma Caton Censorino, que pretendiendo con muchas veras una dignidad, en perdiendola, luego muy regozijado se puso a jugar a la pelota. Yo entiendo esto desta manera: Caton era el mejor hombre de aquella edad, pareciale q̄ estava obligado en ley de buen ciudadano a su madre la republica, en pedir la pretura q̄ era el principal gouierno de la republica. Procuraua lo para prouecho de la republica, no para su honra del: en no se lo dando bolgaua se porque le quitaron del trabajo a q̄ el estava obligado. Tornando pues a Epicteto, adrede sere mas largo en este capitulo que en los de mas, porque aqui se suma toda su doctrina, y

DOCTRINA

aqui se echan las rayzes para lo
 de mas. Dize pues que si tu buscas
 riquezas, como riquezas, y honras
 como honras: y hazes de lo sieruo
 libre, y de lo ageno tuyo: y no dan-
 do a cada cosa lo que se deue, tu no
 puedes tener descanso sino enojos, y
 fatigas: Y porque adelante en el
 cap. 12. parece que dize Epiceteto,
 que no tengamos pena de que nue-
 stros hijos sean malos; esto se ha de
 entender por esta doctrina, que
 aqui funda. Como si dixesse: Yo no
 te vedo, ni te mando que no casti-
 gues a tus hijos, y procures q̄ sean
 buenos. Porque la criãça, y doctri-
 na de los hijos, allende de ser natu-
 ral, es mãdado de Dios, y utilidad
 de la Republica. Mas tãbien digo
 que no te mates, ni fatigues, por lo
 que no esta en tu mano. Haz tu lo
 que pudieres, y estas obligado pero
 presupone contigo, que ni tu hijo, ni

tu criãça.

tu criado, ni tus discipulos han de
 haZer lo q̄ tu les enseñas ; por q̄ no
 esta en tu mano su volūtat, y tu te
 afanas en balde. En balde se ator
 mētaua el viejo Menedemo en Te
 rencio por su hijo ausente ; el qual
 estaua presente, y amācebado y po
 co cuydadoso de la grã tristeza de
 supadre. Nadie puede corregir, di
 ze el Ecclesiastes, a quien Dios de
 xa de su mano. Procure el maes
 tro quanto pudiere de doct̄rinar
 sus discipulos, pero si ellos son mal
 inclinados, jugadores burladores
 de sus maestros, y no quierē estar
 a textos, y son de rudo ingenio, para
 que se ha de fatigar el maestro, o
 padre en su coraçon? Quanto me
 jor seria haZiendo el lo que puede
 proponer que nada de lo que el
 quiere se bara, porque al fin es co
 sa que pende de voluntad agena, y
 quando ello no salga como tu pre
 tendiste

tendiste, no te dar a congoja lo ya preuenido. Lo mismo se dize de la correccion de la muger, y esclauos. Bien los puedes tu matar, o atormentar, saliendo tu de seso, mas su voluntad no esta en tu mano, ni aun en la de todo el mundo. No ay cosa q̄ mas pena pueda dar al hombre; que no se bazer las cosas a su sabor: pues para buyr esta pena, nunca procures, ni quieras abincadamente las cosas que no son en tu mano, y tendras verdadero sosiego. Aborcose Archito-phel quando vio que su consejo salio vano. Mejor sera que tomemos el consejo de Dauid, que ha-ziendo grandes diligencias, penitencias y ayunos por el niño enfermo, despues de muerto el niño salio con rostro placentero contra opinion de todos. Si los amigos te desampararõ en tus necessidades,

o de

o de amigos se voluieron enemi-
 gos, no te afflijas, ni enoges, ni te
 admires, pues su voluntad no es-
 ta en tu mano. Antes como dezia
 vn sabio. Ansi usa de los amigos
 como que podran ser enemigos.
 Si caes de la gracia de los seño-
 res, de cosas ajenas caes que no
 de las tuyas. Si en tu cuerpo caen
 enfermedades, grillos, destier-
 ros, tormentos, acuerdate que tu
 cuerpo es sieruo, y sujeto a tales ca-
 sos, y que tu no puedes hazer otra
 cosa, pues està el sujeto a otras
 voluntades. Aquel gran Filoso-
 fo Biante, quando su patria Prie-
 ne fue saqueada, y les fue permiti-
 do a los moradores que sacasse
 cada vno de sus bienes solo aque-
 llo que pudiesse llevar sobre si,
 el no quiso cargarse de cosa al-
 guna. Y preguntandole algunos,
 como reprehendiendole, porque
 no ha-

DOCTRINA

no hazia como los otros, y tomava algo de sus bienes para passar la vida. Respondio: Yo todos mis bienes conmigo los lleuo. Con estos preceptos, y los que se siguen se adquiere la verdadera fortaleza. Que no es otra cosa fortaleza, que resistir a los vicios, y despreciar las cosas que otros tienen en mucho: Tal varon pinta Horatio en la Oda. 3. lib. 3. y Garcilasso en la Elegia al Duque de Alua.

Porque al fuerte varon no se consiente,
No resistir los casos de fortuna,
Con firme rostro y coraçõ valiente.

Y no tan solamente esta importuna,
con processo cruel, y riguroso,
Con reuoluer de Sol, de Cielo, y
Luna.

Mouer no deue vn pecho generoso
Ni entristecello con funesio buelo
Turbando con molestia su reposo.
Mas

*Mas si toda la machina del cielo
 Con espantable son, y con ruydo,
 hecha pedaços se viniere al suelo:
 Deue ser aterrado, y oprimido
 Del graue peso de la gran ruyna,
 Primero q̄ espantado, y cōmouido.*

*Del efecto del bueno, y mal
 juyzio en las cosas.*

Capitulo. 2.



Onuiene segun esto
 que siembre tengas
 memoria de no tro-
 car estas cosas; por-
 que si las cosas que de fuyo
 son captiuas, tu las tienes por
 libres; y las agenas las juz-
 gas por proprias, veraste im-
 pedido, lloroso, y perturba-
 do; Y a los dioses y a los hom-
 bres tendras por culpados:
 empero si tuuieres por tuyo
 lo que de hecho lo es. Y lo
 ageno

ageno (como lo es) juzgares por ageno, nadie te hara fuerça , nadie te prohibira hazer tu voluntad, a nadie acufaras, a nadie culparas , ninguna cosa haras contra tu voluntad, nadie te hara sinfavor , ni jamas tendras enemigos. Al fin ninguna cosa que te empezca sobre ti podra caer, ni acontecer.

ANNO TACION.

Al Cap. 3.

P *Ve* la bienauenturança es la mayor y mejor cosa que ay en este mundo , conuiene dexadas todas las cosas a parte, o alomenos dilatando algunas seguir este camino: y no animados medianamente , sino como diZe el Euangelio, dexando padre y madre y bazienda ; y al fin sus proprias

prias aficiones. Los valientes y fuertes, dize el Evangelio, se apoderan del Reyno de los cielos: el qual no se cõquista sino cõ muchos peligros y trabajos, pero trabajos suaves despues de conocidos. No se puede seruir a dos señores; no se compadecen Imperios, honras, dineros, con la segura consciencia, y bienau-nturança. Todo lo del mūdo son visiones, y fantasmas. Cõtra estas nos auisa Epicte^{to} q̃ nos armemos, porq̃ son (o a lo menos parecen) fuertes jayanes q̃ desbaratan todas fuerças, y entendimiēto. Si vieres en otros, poderes, galas, gentileza y hermosura, no digas: Si yo tuuiera esto que me faltaua? antes buelue en ti, y di: Vision es esta, y no verdad. Quitemosle la mascara de Rey, y hallaremos q̃ es farandulero. Cuenta^{se} de un asno de Cumas que hallando una

piel

DOCTRINA

piel de leon, se la vistio, y espantaua con ella a los otros animales; mas la raposa, osando se le llegar mas cerca, conocio que era asno porque le oyo roznar, y descubrio el becho a los otros animales.

Alabaua una vegeçuela al Rey Seleuco por bienaueturado; el respondió: Si los hombres entēdieffen bien quātas molestias, y cuydados tiene el estado Real (aunq̄ no fuera mas de escreuir, y leer tantas cartas) yo fio que aunque hallaran la corona en el suelo, que no la alçarian. Tambien dize Salomon, despues de auer hablado de riquezas, deleytes, potencia, fasto, sciencia, y de las humanas industrias: que todo es vanidad, y aflicion de spiritu: y no ay cosa mejor, que darse a plazer, y viuir en yocundidad, y alegria. Estas postreras palabras de Salomon, yo no las

no las

no las entiendo como los Epicuros
sino como Epicte^{to}, que pone el
summo bien en el contento del
animo.

*Ala virtud, no se ha de yr como
quiera, sino con eficacia; por
que no se pueden servir dos se-
ñores. Capitulo. 3.*



Odas las vezes que
a qualquier cosa te
quisieres abalan-
çar, ten cuenta que
a ella te acomodes, no con
mediania, y medio alguno, si-
no que tengas animo, o para
dexarla del todo, o dilatarla
por el presente. Porque si des-
seas dignidades, o desseas en-
riquezer, por ventura no lo
alcançaras; porque pusiste
por principales las tales co-
sas. Alomenos sey cierto que
por

DOCTRINA

por alli pierdes aquello , por donde solamente la felicidad del hombre se alcança.

ANOTACION.

DOs maneras de affectos ay que turban mucho al coraçon , el uno es apetito , y aêſſeo de alcançar cosas: el otro es congoxa, y miedo de caer en males y trabajos. Esta llama aqui el Filoſofo declinacion , o auerſion. Dando pues remedio para estos dos enemigos del ſoſſiego, diZe q̄ la auerſion q̄ ſe apeza y allega a las cosas que estan en nueſtra mano, que la puedes retener; y la de las cosas ajenas que del todo la deues deſechar. Como ſi dixera: Bien es q̄ huayas de ſer ayrado, coſco, tonto malacõdicionado, y mal inclinado, por que eſto esta en tu mano; y caer de esta

sta auersion no te haze mala uer-
 rado: como lo serias buyendo
 muerte, tormento, cayda de digni-
 dad, perdida de cathedras, &c.
 Ansi que la auersion, en parte se
 consiente, y en parte se te ue-
 ya. Del apetito, y afanar cosas di-
 ce, que por ahora del todo se ha
 de dexar. Porque si es de cosas
 que no nos tocan; como mandos,
 ueres, dignidades; ha se de de-
 jar, no son penosas las caydas: y
 en las pretendencias dellas. Y si
 el apetito es de cosas buenas, tam-
 en se ha de dexar por ahora:
 porque quando eres principian-
 te, no puedes saber quanto has
 menester de fortaleza, de justi-
 cia, de sciencia, y de las otras vir-
 tudes. Parecele a vn frayle no-
 uicio, que dentro de vn mes, o
 dos, o tres, que entrò en la re-
 gion, que ya no ay mas que su-
 bir.

DOCTRINA

subir. Tambien en las artes liberales, no ay peor cosa de sufrir, que vn moçuelo de buen ingenio, que piensa que ya no ay mas que saber; y de todos haze burla. Ansi que buscar, y querer erudicion, bueno es: pero quanto, o hasta donde; es oficio del sabio, y del muy prouecto. Porque, no por el mucho saber se alcança el gran sosiego, que bien dixo Salomon; In multa sapientia, multa indignatio: En el demasiado saber, ay muchas barajas. Tambien dize; Noli esse iustus multum, neque plus sapias quam necesse est, ne obstupescas. No procures la virtud con demasia, ni la sapiencia mas de lo que conuiene, porque te entonteceras. Parece q de aqui sacò Horacio aquella obscura sentencia.

Insani sapiens nomē serat: equus
iniqui.

Ultra quam satis est virtutem si
petat ipsam.

Tan lexos estoy de que de ningun
a cosa grande nos admiremos, y
la apetezcamos, q̄ juzgare al sa-
bio por necio, y al justo por injusto, si
un la misma virtud se abalāça-
re sin termino. Concluye Epicteto,
diziendo, quanto toca al apetezer
cosas buenas; Vete passo a passo, de
xandote llevar de tu animo susse-
gado, hasta que tengas mayores
experiencias.

Que es necesario hazer reflexion an-
tes de obrar lo que la imaginacion
ofreze. Capitulo. 4.

Vego que se te of-
frezca alguna tur-
bulenta imagina-
cion, o fantasia, ten
cuidado y exercicio de dezirle:

DOCTRINA

Tu fantasma eres, y no lo que representas. Luego examina este negocio por las reglas q̄ ya tienes, y principalmente por aquella que enseña que cosas sean en nuestra mano, y quales son las que estan fuera della. Y si fuere, o tocare a las q̄ no son en nuestro poder, luego està el juyzio y respuesta en la mano, *Nihil ad me*, esto no me toca.

ANOTACION.

Trata de otras dos perturbaciones del animo, que son *yra, y tristeza*; para cuyo remedio nos enseña, que nos exercitemos en cosas pequeñas: como no se alborotar, o ayrase por una taza q̄ se quebrò, o no entristecerse por
que

que era muy hermosa la taza, o la auias auido por algun caso dificultoso. No te entristezcas porque se te murio una perrilla, un mono, un papagayo; de alli vendrás a no te entristecer porque perdiste, o te hurtaron las perlas y otras joyas: y de alli a la perdida de la muger, y hijos. Y haras cuenta que lo uno, y lo otro, lo tenias prestado; y q̄ los hijos, y la muger, eran mortales, como las otras cosas sujetas a muerte. Traygamos siempre delante aquel dicho de Iob; Dominus dedit, Dñs abstulit. Muchas cosas ay necesarias a la vida, y por todas conuiene passar, guardando siempre el buẽ instituto de virtud. Las cosas premeditadas siẽpre s̄n menos espantosas, por esso conuiene que quando fueres al baño, a la comedia, a la plaza; que preuenzas los

DOCTRINA

descomedimientos que alli puedē
acontecer, y seran te liuianos de
sufrir. Pone Epiēteto exemplo del
baño, para que por el vengamos
al casamiento, y tratos mayores.
Si determinas yr al baño, mira
que en los baños publicos ay cosas
que hazen salir de seso a vn cuer-
do. Vnos estan rociando a otros; y
a ti quando entrares, con el agua
caliente, o fria: otro esta lleno de
sudor, otro limpia las llagas, o te
pisa: otro te empuja, otro te da
de codazos. Alli ay mofadores,
chocarreros: otros riñen, otros apo-
dan, otros (y estos son muchos) son
subtiles ladrones: vnos regueldan
a ajos, o cebollas: a otros hiede el
buelgo, otros tosen penosamente,
otros hipan pesadamente, otros
asquerosamente gargajean, otros
se rascan junto a otros, otros an-
dan en carnes, y se te ponen de-
lante

lante por auergonçarte. V nos cã-
tan, otros gritan, otros riñen: y es
tanto el ruydo, ansi destos como
de los vasos, y instrumentos del
baño, que basta para ensordecer-
te, o quebrarte la cabeza. A las
vezes ay tanta apretura, que, o
has de entrar, y sentarte como pe-
ras en costal, o te has de tornar sin
lauarte a casa. Porque alli no se
baze diferencia del bueno al ma-
lo; del sabio al necio, del hidalgo
al villano; cada vno procura de-
fender, y conseruar el lugar que
primero ganò, y venga quien vi-
niere. Mucho mas que esto auia
de considerar el que propone de
casarse; y despues si le viniessse al-
go dello, no le seria tanta pena, o
por ventura ninguna.

*El buyr los males embalde, baze
al hõbre calamitoso. El deffear
bienes embalde, lo baze def-
venturado. Capitulo. 5.*



Aduerte pues para
esto, que el apetito
siempre te ofreze
que alcançaras lo
que deffearas : y la vision y huy-
da, que no caeras en lo que no
quieres. Y de aqui viene, que
el q̄ no consigue su deffearo, se
llama sin ventura; y el que cae
en lo q̄ aborrece, desdichado.
Ansi que si solo aquello quie-
res, q̄ segun naturaleza esta en
tu mano, no daras en lo q̄ abor-
recias: pero si huyes enferme-
dades, muerte, pobreza, ya
eres desdichado. Quita pues
toda auersion, o huyda, de las
cosas

cosas que no son en nuestro poder, y passa la en las cosas que segun naturaleza, son en nuestra mano: y qualquiera genero de apetito, agora en los principios, del todo le destierra de ti, porque si apeteces algo de lo que no es en nuestra mano, ya vas engañado. Y si quieres apetecer algo de lo que es apetezible por estar en ella, no sabes aun hazerlo como conuiene, por ser principiãte. Solamente te moueras con tal moderacion y templanza de animo a querer las cosas, o, a apartarte dellas, que no seas visto apetezerlas, sino tomarlas indiferente, y desapasionadamente, con floxedad, y tibieza; y como dizen, a sobrepeyne.

DOCTRINA

Mucho se deue considerar la naturaleza de las cosas amadas.
 Capitulo. 6.

EN qualquiera cosa que suele deleytar, o traer prouecho, o amarse; acuerdate siempre de mirar, y tantear biẽ, qual sea en si aquella cosa. Y comienza a exercitarte en cosas pequeñuelas: si tienes en precio vna vasija, considera que no es mas de vasija, y ansi quando se quebrare no te dara alteracion. Si quieres mucho a tus hijos, y muger, piensa que son humanos: y ansi si murieren, no tendras perturbaciones, ni congojas.

ANOTACION.

Comola verdadera Sapiencia, es no errar, y dar a cada co-

da cosa su valor; ansí es gran verguença al hombre cuerdo caer en errores; porque el error despues de conocido da dolor y congoxa. Para contra este error y dolor nos da Epicteto este auiso: Las cosas siempre son las mismas en sí; mas nuestras opiniones las hazen diferentes. Quando llueue, suele acontecer que vno se ahorca, y otro se buelga, otro le pesa; y otro, ni se buelga, ni le pesa. Ansí que no nos turban las mismas cosas, sino la opinion dellas, y lo que dellas tenemos fantaseado. Muere sele a vno vn hijo, o quemosele la casa: el llora; y fatigase; y tu no lloras, ni te fatigas. Otro tanto hara el otro quando tu estuieres doloroso. Dixo Aristoteles, que entre todas las cosas, no ay mas terrible ora, que la muerte. Y Salomon dize: O mors, quam amara est

DOCTRINA

memoria tua. Pero estos hablan segun opinion; porque como dize Epicuro: Si la muerte fuera mala, a Socrates le pareciera tal. Antes como cuenta Platon en la Apologia; Socrates dezia, que no via la hora en que auia de morir, porque yua a los campos Eliseos a mejor vida, y alli auia de conuersar con los Heroes, y con todos los mejores que en esta vida auian uiuido. Pero dexando lo mucho que auia que dezir de la muerte, basta nos que la muerte de los buenos se llama en las sagradas letras bienauenturada. Y san Pablo nos veda llorar la muerte de los que en Christo mueren. Pone aqui tres grados de hombres Epicuro, de los que se enredan cõ estas passiones de yra, o dolor de perdidas: Y dize, q̃ son muy boçales, o principiantes, los que en sus desgracias echan

echan la culpa a otros hombres, o al diablo; y aun algunos a Dios, y otros a la fortuna. Los que van ya aprouechando en esta doctrina, no echã la culpa a sus auieſſos: y en lo que ellos erraron, ſino a ſi miſmos. No la echan a Dios, porque ſaben que Dios es juſto, o por mejor dezir la miſma juſticia; nunca es autor de males, ni te quiere mal. Si algo te quita, ſi te aſtige, ſi te caſtiga; no ſolamente es juſticia, ſino prouecho tuyo. Al diablo, no ay que acular, quando, o tu hazes mal, o te viene mal: porque el diablo no puede hazer nada contra ti, ſi Dios no lo permite. Acular a la fortuna es deſatino; porque el buen Chriſtiano, no conoce que ay fortuna. Que eſſa fue ficciõ de Gentiles, y aun no de doctos: porque Ariſtoteles en las Ethicas Magnas dize, que los ſabios no co-

DOCTRINA

nocen a la fortuna: Y Iuuenal di-
 ze, que si no buuiera tantos necios,
 y tontos, que no buuiera fortuna,
 ni templos della. No ay mas for-
 tuna de lo que Dios quiere, y or-
 dena. Nosotros como no entende-
 mos las cosas ocultas, inconsidera-
 damente inuentamos fortuna. An-
 si que si queremos dar vna buena
 difinicion de fortuna, llamemos la
 ignoracion de causas. Ultimamen-
 te, dize que son perfectamente eru-
 ditos los que en todo auieso que les
 suceda, ni echan la culpa a si, ni a
 otros: destes pocos deue de auer; y
 si ay algunos, soy yo vno dellos: por
 que me se reyr despues que leo a
 Epicteto, de quantos pretenden ca-
 thedras, plazas, obispados, presi-
 dencias: y se claro que todos estan
 fuera de razon; y veese claro por
 el pesar q̄ muestran quando caen
 de lo pretendido. Lo qual no ve-

ran

van en mi, solo tengo algun remordimiento de que vine tarde a tan buen puerto, que teniendo agora sesenta y seys años, no ha mas de diez, o doze, que viuo como hombre: los de mas años, aunque no han sido muy perdidos, toda via no se diferencian mucho de vulgo de Obispos, y ministros del Rey, que como dize Horacio, todos somos insanos, y descaminados.

Que se han de considerar primero las circunstancias, que las mismas cosas. Capitulo. 7.



EN qualquier negocio que ayas de entrar, conjetura contigo, qual sea el tal negocio: si vas al baño, trae a la memoria lo que en el se haze. Vnos te mojan, otros te rempu-

DOCTRINA

rempujã, y otros son ladrones de vestidos: mas tu preuiniedo todo esto, yras seguro. Si te dizes a ti mismo: yo me lauare q̃ es lo que pretendo, y venga lo q̃ viniere. Ansi cõuiene hazer en las demas cosas: porque de este modo, si en el lauar se te ofreciere algun impedimẽto, esta en la mano el dezir, yo no solo quise venirme a lauar, sino tambien a ensayarme en mi exercicio tan acomodado a la naturaleza, y conseruar este proposito de viuir en descanso: Y este no le conseruare bien, si con estas y otras cosas semejantes me inquietare.

ANOTACION.

Al Capitulo. 9.

C Ventase una patraña de una Corneja, que entendiẽdo q̃ las aues querian elegir Rey, buscò

busco las mas galanas plumas que ballo de otras aues, y sacando vna de las suyas, metia otra agena: y como se presentò galanissima en el consistorio de las aues, no solo no fue Reyna, pero fue burlada, y muy escarnecida; porq̄ quitando cada vna de las otras su pluma conocida, ella quedò desnuda. Esta fabula bien la rien todos, y por todos passa la verdad della, mas nadie la cree en si. Dizē los mas: Yo no me quiero honrar de sayas, ni cadenas agenas, como la nouia, q̄ todos los arreos lleva prestados. Mal lo entiendes, que todo lo que no es tuyo es prestado, o postigo. Y no ay mayor locura que tener fantasia con cosas agenas. Que cosa ay mas agena de ti que la lana, q̄ desecha la oueja? y tu tienes fantasia por que traes lana mas fina que el pastor. En vna cierta ista

vie-

DOCTRINA

vieron unos niños a unos emba-
xadores de España, con cadenas
grandes de oro; y fueron corrien-
do a sus madres, diziendo: Madre
venid, y vereys unos cautivos cõ
unas cadenas, yson tan locos que
no se saben soldar dellas, no estan-
do apretadas, sino muy sueltas, y
floxas. Es predicar en desierto
tratar a lo largo la materia de
este capitulo, principalmente con
mugeres; que no tienen mas ser,
ni vida, de lo que les dan los ve-
stidos, y galas. El cauallo no es
bueno por los arreos, y riquezas
que trae sobre si, sino por las sobras.
Si un representante tuuiesse fan-
tasia, o soberuia, porque represen-
ta un Rei con preciosos vestidos, no
seria gran locura? Aqui quedò
Epieteto, porque parece que da li-
cencia que podamos loar de lo que
es nuestro, como sciencia, justicia,
forta-

fortaleza, &c. Pero dize S. Pablo, Que tienes, que no lo ayas recebido? Y si lo recibiste, de que te glorias? Y Santiago dize: Toda buena dadiua, y todo don perfecto, de arriba viene, y deciende del Padre de la luz. Aca veremos unos, que con solos los bienes del cuerpo se ensoberuecen, de manera que no estiman a nadie: otros tienen fantasia porque tienen un buen cavallo, o una mona, o un enano.

Que nunca las cosas, sino las opiniones, nos perturban.

Capitulo. 8.



Perturban a los hombres, no las cosas, sino las opiniones, y decretos dellas: como es de ver en la muerte, que en si no es graue, ni espantosa: por-

DOCTRINA

porque si lo fuera , a Socrates se lo pareciera: mas la opinion, y concepto de que es aspera, y enojosa , haze que lo parezca. Pues quando nos alteramos, o defallosegamos , no echemos a otro la culpa, sino a nosotros mismos : quiero dezir, a nuestros peruersos conceptos , y opiniones. Porque es de ignorante acusar a otros en su trabajo y desuētura: y es de aprendiz, o discipulo, o aprouechante, acusarse a si mismo : y es ya de sabio y perfecto, ni a si, ni a otros echar la culpa.

ANOTACION:

Q Vien mucho ama , y estima las cosas , mucho dolor padecera en perdellas , como diZe Horacio: por tanto es menester que no pongamos aficion en los
brin-

brinquiños deste mundo, sino que tengamos en esta nauegacion ojo a lo que ordena el piloto de la naue: y el que fuere viejo, o manco, no se aparte lexos de la naue, porque no se quede olvidado. Torpe cosa es amar las riquezas, y otras torpezas: pero al viejo le esta tan mal, ser auariento, o enamorado, que no tiene replica para tal disparate.

Que caso que nos ayamos de lo ar que sea de los bienes del animo. Capitulo. 9.

PO R ninguna agena excelencia te deues ensoberuecer: si vn cauallo con su lozania dixese, Hermoso cauallo soy, podriase tolerar: Pero tu quando te alabas diziendo,
Ten-

DOCTRINA.

Tégo hermoso cauallo, acuerdate que por vn hermoso cauallo tienes soberuia. Pues ¿ diremos ser tuyo? solo el vfo de las imagines, y apariencias. Anfi que podras tener soberuia, quando en el vfo de lo fantaseado te aplicares a su naturaleza: porque entõces por algun bien que es tuyo, te auentajas.

ANNO TACION.

Al Capitulo.8.

Ningun precepto ay mejor que este, para viuir vida quieta y fofsegada, si lo fupieffemos exercitar, y tenerlo ante los ojos. Todas las percurbaciones de esta vida, todos los alborotos, y escandalos vienen a los hombres, de que no se haze su voluntad, y de q las cosas no suceden coforme su
apeti-

apetito. Por esso se aborco Archi-
tophel: por esso Ayace se torno loco,
y al fin se matò. Y no solamente es-
to ha lugar en cosas de alboroto, si
no en cosas de virtud. El Rey quer-
ria que se guardassen sus leyes; el
Obispo sus estatutos; el padre quer-
ria hazer buenos sus hijos, y en to-
do ay grandes contradicciones, por
que parece, que es natural aque-
llo de Ouidio.

Nitimur in vetitum sem-
per, cupimusq; negata. En ve-
dandonos una cosa, luego nos mo-
rimos por ella. El remedio es, que
nosotros de nuestra parte haga-
mos con todo sosiego, lo que en no-
sotros fuere, y dexemos a Dios el
cargo de los sucesos, q̄ mucho des-
comedimiento es que nosotros sien-
do tan necios queramos, que Dios
siendo tan perfecto, y sabio, con-
desienda con nuestros gustos.

Terenti-

DOCTRINA

Terencio dixo: Quoniam id fieri quod vis non potest, velis quod possit. Pues no se puede hazer lo que desseas, dessea lo que hazer se pueda. Y Aristotel: s dixo: Quoniam res non fiunt, ut volumus, velimus, ut fiunt. Pues no se hazen las cosas como queremos, queramos lo que se haze.

Ansi que conuiene passar por las cosas prosperas, y aduersas, con buena cara, y animo, sin murmurar, o hazer aspauientos: porque baziendolo de otra manera, a ti te fatigas en vano y a los otros te hazes odioso. Dios es el que da, o estorua, el da los cuydados, y trabajos, para que se vea que tiene en nosotros, y para quanto somos. Esto de dar de mano a las passiones mirandolo a sobre haz parece cosa rezia y dificultosa, pero si
mira-

miramos que Dios justo y sabio lo ordena, es necesario que nosotros passemos por ello, y digamos con toda humildad. Fiat voluntas tua.

Pero diras que muchas cosas se hazen injustamēte y contra Dios, y buena justicia, como robar dineros y fama y auer quien blasfeme el nombre de Dios, no solamente entre moros y judios, pero aun entre Christianos. Si los males q̄ se hazen tu los puedes remediar, biẽ haras en corregirlos, pero sin yra, enaia, ni alborotado animo, y sino los puedes remediar, cõsidera que Dios permite, que aya estas turbulencias, y la causa dellas no la podemos nosotros alcançar, porque el consejo de Dios es vn abismo incomprehensible.

Ansi que si queremos viuir vida sosegada, segura y alegre, tememos y aquietemos nuestra vo-

C luntad

luntad a lo que Dios ordena, y no hagamos agrauio a su sabiduria y admirable gouierno. Dize mas Epic^teto, que la enfermedad es impedimento del cuerpo pero no de la felicidad y buen destino. Parece q̄ responde a una secreta objection: Como si uno dixesse: yo cō animo sossegado passare por lo que a otros acontece, pero mis dolores, mi manquera, mi perdida de ojos, no puedo dexar de sentirla, y esta me desbarata mi buen camino. Responde Epic^teto: q̄ ansi en nuestras cosas como en las ajenas, podemos guardar el proposito desta felicidad, y descanso: si miramos bien la primera regla que se dio, q̄ las cosas ajenas, digo las que no estan en nuestra mano son esclauas, y las de nuestro poder son libres, y que nadie las puede sugerar. Perder la vista, o vida, o ha
zienda

cienda no estorua la recta inten-
 cion. El gran filosofo Anaxarcho,
 cayendo en manos del tyrano Ni-
 crocreonte, fue mandado echar en
 una pila de piedra, y alli le maja-
 ban con martillos de hierro. Dixo
 al tyrano. Maja maja el costal,
 vasija de Anaxarcho, q̄ a Ana-
 archo no podras majas.

Capitulo. 10.

Teniendo siēpre a Dios por blanco
 usemos como de passo del mūdo.



R Vando vas nauegan-
 do y la naue toma
 algun puerto si (co-
 mo acontece) salie-
 res a tomar agua, o vitualla,
 bien podias de camino coger
 algunas conchillas, o caraco-
 es, o fetas, o esparragos: pero
 siempre conuiene tener ojo a
 la naue y atender cō cuydado

C 2

si lla-

si llama a recoger el piloto: Porq̄ entonces con toda priesa te cõuiene verter todo quãto auias cogido , porque no te estorue a llegar presto, y quedes ençarçado y asido como quedan las ouejas entre las ramas. Ansi passa en la vida, si en lugar de brinquiños y caracoles , se te da vna mugerzilla, o vn hijuelo , tomalo como prestado: Pero si el gouernador te llama corre con priesa a la naue , sin mirar atras, dexandolo todo , y si eres ya viejo, nunca jamas te apartes lexos de la naue , porque no faltes en llamando el piloto.

Anotacion Quien, fol. 23.

Capitulo. 11.

Nunca pidas las cosas segũ tu apetito sino acomoda tu voluntad a lo q̄ esta por Dios ordenado.

Nun-



Nunca pidas ni quie-
ras que lo q̄ se haze
sea todo a tu volun-
tad, antes la acomo-
da con lo q̄ sucediere, y viui-
ras vida descansada. La enfer-
medad es impedimento para
el cuerpo, no para el buen in-
tento, (si el intento lo quiere)
el ser coxo es impedimento a
la pierna pero no al buen pro-
posito. Y ansi en todas las se-
mejantes que suelen aconte-
cer: De donde hallaras que
cada cosa es impedimento de
otra casa, y no tuyo.

Anotacion nunca pidas. fol. 23.

Capitulo. 12.

*Sacar fuerças de si a queza cōtra
los insultos de los vicios.*



EN todas las cosas que
te pueden acōtecer a-
cuerdate devolver a ti

DOCTRINA

mismo, y preguntarte q̄ arma, o que pertrecho tienes para defenderte en el peligro. Por si te mouieres cō alguna cosa hermosa valerteas luego del arma de la continencia: y si se ofreciere algun trabajo acuerdate para resistirle hallaras la fortaleza como para los dueños, y vltrages la paciencia: y si desta manera te acostumbrares, no te traeran fuge to y arrastrado las apariencias falsas de las cosas.

ANNO TACION.

A Ristotiles en sus *Ethicas* dice, que las virtudes y vicios, no son en nosotros naturales, sino q̄ por habito y uso las adquirimos. Por tanto conuiene que ganemos habito de buenos exerci-
cios

rios porque con estos nos armare-
 mos contra los insultos de las ad-
 uersidades, injustamente acusa-
 mos a la natura, si no nosotros nos es-
 tamos mano sobre mano y nos de-
 xamos llevar de nuestros apeti-
 tos. Injustamente acusa el labra-
 dor a la tierra si no da fruto a su
 contento, pues el no la cultiuò como
 deuia: antes al rebes vemos ma-
 la y esteril tierra, si es bien culti-
 uada y estercolada llevar frutos
 con prouecho y ganancia. Parece
 que es ley de naturaleza, que nin-
 guna cosa de suyo pueda salir a biẽ
 sino es cõ trabajo y cultiuacion di-
 ligente. Estan las virtudes como
 abogadas, y oprimidas de los vi-
 cios, y no se pueden leuantar ni
 alçar cabeça: si nosotros no pro-
 curamos de quitar las espinas,
 hortigas, y matas que las tie-
 nen abogadas. Mandanos pues

DOCTRINA

Epicteto considerar en las cosas
 aduersas q̄ arma tengamos apa-
 rejada para resistir, y para q̄ no
 nos arrebaten las opiniones y fan-
 tasia. Para esso tienes la continē-
 cia para aprouecharte della cōtra
 los malos apetitos, para q̄ no sal-
 gas de seso ni toques a las cosas
 vedadas, y quedes libre de tal jue-
 go y opresion. Aconsejate la auari-
 cia a q̄ robes, o bagas hazienda a
 tuerto, o a derecho, saldra la razõ
 a desēderte y a dezirte quãto va-
 le mas en sosiego padecer pobre-
 ças, q̄ con alteracion y mala con-
 ciencia enriquecerte. Dira la ig-
 nauia y pereza q̄ te huelgues y des-
 a buena vida, la razon te dira q̄
 el trabajo es el que da ser y vida
 a todas las cosas. Y que parece que
 quiso Dios vendernos las cosas
 por el trabajo. Dira la yra que es
 bueno vengarte, y q̄ no es hombre
 el que

el que no venga las injurias. Salga luego la tolerancia y paciencia y diga: que no ay mas hermoso genero de vengança, que no mouer-se el hombre por palabras o bechos injuriosos, ni por q̄ te quiten la hõra, ni te despogen de tus bienes ni te engañen en dichos, o en bechos. A Socrates le dio vno vna gran coz y diziẽdole vnos q̄ porque sufría tal cosa? y porq̄ ya q̄ no se vengaua no denũciaua del a la justicia? Dixo el, no sería graciosa cosa si vno se fuesse a queixar a la justicia de q̄ vn asno le auia dado vna pernada. Otra vez dandole vno por de tras vn grã pescozon en la calle dixo: trabaxo ay en que no sabe el hombre quando ha de salir de casa con capacete. Quanto mejor es esto que no dar voces, y llamar a qui del Rey, y queixarse a Dios y a los hombres de que no ay

DOCTRINA

justicia, ni ordē en la tierra. Estoy por dezir, que sola la paciencia y tolerancia se deuia llamar virtud entre todas: y no dezir como Aristotiles en el 4. de las Ethicas que el no enojarse y no sentir injurias que mas es de insensibles, y tontos que no de hombres. Cosa fea y torpe es, que sujetes tu animo al aluedrio de otro, para que quando el otro quiera tu te enoges, riñas, saltes, y te alegres, y te mudes a su tono. Y ansi como tendrias por suma miseria que tu cuerpo estuuiesse sugeto al poder de otro para que en qualquiera hora te hiriesse, cortasse, escupiesse, deshonrasse, y maldixesse, por donde luego cayesses en enfermedad, o lepra enojosa: ansi, y aun mucho mayor es la miseria, quando das poder a otro, a que saque tu animo de sus casillas y fofsiego, y te haga loco y

sin

sin juyzio, y apartado de toda razon. De Zia Sion Barisbenites: q era gran genero de mala Ventura no poder sufrir mala Ventura.

Capitulo. 13.

Nadie pierde nada: restituymos a Dios lo que nos dio.



En ninguna cosa digas perdi tal, o tal cosa, fino restituyla q era prestada, muriosete vn hijo restituyste lo, robaronte la heredad esto no te parece que es restituyr? Diras que es vn traydor, y mal hombre el que te robò, que te toca a ti, por quien te lo aya pedido el que te lo dio, entre tanto que te es dado ten cuydado dello, y assi te aprouecha como de cosa agena y prestada, como hazen del meson los caminantes.

DOCTRINA
ANOTACION.

Sempre nos enseña Epicteto que entendamos q̄ el cuerpo y las otras cosas no son nuestras sino prestadas. Desta manera injuria hazes al dueño del prestado, si usas mas de la cosa prestada de lo que el dueño quiere. Antes le deues dar gracias por el tiempo que la gozaste, que no enojarte porque te la piden. Bien conocia esto Iob pues dixo: Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictū. El Señor me lo dio, el Señor me lo quito. Bendito sea el nombre del Señor. Quien de otra manera tomare las cosas no puede dexar de tener congoxas y percurbaciones, porque toma las cosas ajenas por suyas y las suyas por ajenas, y también que le aprouecha matarse, o dolerse pues que aunque rebiente se ha

se ha

se ha de hazer aquello? Podra dezir alguno, yo no tuuiera tãta pena, si Dios me lo quitara. Pero voo que me lo quita el demonio, o el otro vellaco, salteador, o ladron. Digote que ni los Angeles buenos o malos, ni los hombre buenos o malos te pueden dar o quitar alguna cosa, sin permission de Dios q̄ es el Señor y gouernador del vniuerso. Ansi que hablando claro con Dios se enoja, y Dios siente mas, quien haze estremos por las cosas que a su parecer, mal le suceden.

Capitulo. 14.

Desecha lo q̄ da turbacion al animo y espera las contradiciones.



SI quieres ser aprouechado en esta doctrina, echa estos pensamientos aparte que dizen si dexo mis casas

A 7 y ne-

y negligentemēte las tratò, no
aura de que me sustente, si no
castigo à mi hijo sera malo, y
perdido, digote que vale mas
morir de hambre con fofsiogo
y sin perturbaciones, que no
lleno de riquezas, y haueres, y
viuir con perturbaciones y fo-
brefaltos. Tambien es mejor
que tu hijo sea perdido que vi-
uir tu desucenturado, comiēça
este exercicio en cosillas pe-
queñas, si se vierte vna vasija
de azeyte, si te hurtaron vn
poquillo de vino torna en ti y
di luego, por aqui se adquiere
la tranquilidad, tanto cuesta la
constancia porque nada se da
de balde. Tambien quando lla-
mas a tu criado, considera que
sera possible que no quiera ve-
nir a tu mandado, y si vinie-
re q̄ no hara lo que tu le man-
das

das como desleas: y desta fuerte el criado no faldra con dar-te pesadumbre que es lo que los moços suelen pretender, ni tu la tomaras cō tu mala inclinacion y porfia.

ANNO TACION.

Muchas son las cosas en este mundo que suelen estoruar la tranquilidad del animo, como es el cuydado de buscar de comer y vestir, de criar los hijos, y buscar para dexarles herencias: de huyr de todo genero de pobreza y deshonra. Pero la libertad del animo se ha de anteponer a todo, sin la qual ni podemos tener descanso, ni se puede seruir a Dios. El Evangelio nos enseña, que no nos de sollicitud el negocio de comer, y beber de mañana, y que primero busquemos lo que a Dios se requiere, que lo de mas ello se

nos

nos vendra. No nos veda Epicteto que no busquemos de comer, o q̄ no trabajemos, pues el trabajo siempre fue loado, y David dize: Comerás del trabajo de tus manos: sino dize, que por ninguna cosa destas no nos desuiemos del buē camino, no nos veda que no castigemos los hijos, pues dize Salomon: no apartes el castigo del niño: sino dize, que todo se haga por via de correction, y no tomando enojo y pesar. Visto se han algunos padres estar locos y desatinados por castigar a sus hijos, y maridos a sus mugeres. Bueno es el castigo, pero el corregirse el hijo, o la muger no es cosa que esta en tu mano, y por esso te hazes esclauo de la passion, y pierdes la libertad: Hay moços que por hazer rabiar a sus amos, o no hazen lo que les mandan, o no responden llamados. Di-

Ze

*de Epicteto contra estos tales te
arma tu, y haz cuenta que no ha-
ran lo que tu mandas. Y ansi tu
te vengaras dellos, y no ellos de ti.*

Capitulo. 15.

*Tengate el vulgo por desuariado,
pues no se puede servir a dos se-
ñores.*

Iquieres mas aproue
S charte acaba conti-
S go de parecer al vul-
S go bobo y tonto en
las cosas que estan fuera de tu
mano, y aluedrio, No te ade-
lates a mostrar que sabes algo
de aquello, antes si alguno te
alabare, o estimare de que das
buena cuenta dello, y lo entiē-
des, tu no creas a ti mismo, por
que tengo gran dificultad que
vno conserue su buen propo-
sito, y desinio conforme a ra-
zon

zon, y naturaleza, y que juntamente tenga cuenta con las cosas que no está en su mano. No se pueden praticar estas cosas antes la vna se ha de dexar por la otra.

ANNO TACION.

Dize el Euangelio que nadie puede seruir a dos señores, por tanto si tu quieres seguir esta doctrina es necessario que parezcas tanto a todos, aunque presuman de sabios. Porque quando te vean que no hazes cuenta de las riquezas, que no castigas la importunidad de tu muger, que no se te da por el aprouechamiento de tus hijos, que no vengas las injurias, que desprecias las honras, q̄ no lloras la muerte de tu muger y hijos que no tienes en nada los denuestos: por fuerça te han de tener
por

por insensato y desatinado, y aun Aristotiles dize, que el que no se moja, o aira que es piedra, o insensible. Y tambien te alegaran el dicho del Psalmo 4. Irascimini & nolite peccare, digo que ni Aristotiles dixo bien, ni el dicho del Psalmo se entiende como piensan, porque seria contra la perfeccion Evangelica: David quiso de Zir, Irascimini. i. compungimini, & timere Deum. Enojaos con vuestras obras, y condoleos con vosotros, y no querays pecar contra Dios. Siguiendo Democrito esta doctrina pensaron los de Abdera que estaua loco, y embiaron una naue muy bien proueyda para solo traer a Hypocrates para que le curasse su ciudadano, y quando vino Hypocrates y hallò en un huerto a Democrito, baziendo disecçiones en animales para

DOCTRINA

para escudriñar los secretos de naturaleza, dixo a los Abdentas: vosotros soys los locos, que este hombre solo se puede dezir que sabe y y entiende.

Capitulo. 16.

En vano trabajamos sanear lo q̄ no esta en nuestra mano.

SI quieres que tus hijos y muger, y amigos viuan para siempre, muy engañado viues pues quieres que lo que no es en tu mano sea en tu mano, y lo que es ageno sea tuyo, y ansi mesmo si quieres que tu hijuelo no yerre necio eres, porque al fin quieres que el vicio, no sea vicio, sino otra cosa: Mas si tu tienes desseo de alcançar algo que no te pueda faltar, en tu mano esta començarlo

carlo

carlo, acometerlo por donde
 sabes, porque aquel propria-
 mente es señor de la cosa que
 tiene dominio sobre lo que a-
 petece, o rehuye. Ansi que el
 que dessea ser libre nunca bus-
 que, ni huya cosa que esté en
 ageno poderio, porq̄ en otra
 manera con los esclauos le
 contaremos.

ANNO TACION.

Otra vez nos amonesta Epi-
 cteto que miremos que es
 nuestro y que es ageno. Y con ra-
 zon se auia de repetir esto en cada
 hoja. Porque es dura cosa de per-
 suadir que lo que yo tengo y poseo,
 sea prestado y no mio proprio. Y q̄
 no me he de doler si lo amo y quie-
 ro. Ay muchos que de tal mane-
 ra aman la muger, o hijos, o ami-
 gos, que si los pierden querrian
 lugo

DOCTRINA

luego perder la vida, o a lo menos
 viuẽ vida sin consuelo ni alegria,
 contra estos, y los semejantes dize
 Epicteto, que hazen agrauio a la
 naturaleza, y yerran en querer
 que lo caduco deua ser eterno, y lo
 prestado proprio, y lo que no es en
 nuestra mano, que lo sea, y lo im-
 posible sea posible. Quantos exem-
 plos podriamos traer de padres q̃
 se mataron por sus hijos, de muge-
 res por sus maridos. Multos occi-
 dit tristitia & non est utilitas
 in illa. Dize la sapiencia cap. 30.
 a muchos mata la tristeza, y no
 aprouecha de nada. Mejor exem-
 plo es el de Abraham que le man-
 dan que mate a su querido hijo, y
 luego lo pone por obra. David en
 sabiendo que el hijo por quien tan
 congoxado auia estado, era muer-
 to, luego estuuó alegre. Anaxago-
 ras en sabiendo que su amado hijo
 era

era

muerto, aunque no le osauan
 ar la nueva, dixo; el dia que le
 engendre supe que auia de morir.
 lo mismo dixo Xenophon, y Ho-
 nio Puluillo, y Pericles y otros.

Capitulo. 17.

Tomar lo que se nos da, y no que-
 rer lo que se nos niega.



Az cuenta que estas
 en vn combite quã
 do viniere el que
 trae las viandas, y

passare por delante de ti, es-
 tãde la mano cõ mesura, y to-
 na tu plato. Pero si ha ya passa-
 do el distribuydor, ni le tẽgas,
 ni le llames, y si no ha llegado
 ni no abalances los ojos, y el
 apetito a lo q̃ ha de venir, sino
 espera foflegado aque llegue.

Ni

Ni mas ni menos te prepara para cōloshijos y muger en las honras, y riquezas, y ansi seras digno del conuite de los Dioses. Mas si tanto puedes contigo que aun de lo que te ponen delante no vsas dexandolo passar, entonces te digo que no solo seras de los dioses conuidado, pero de sus grãdes poderes participante. Porque ha ziendo esto Diogenes, y Eraclito con razon fueron llamados y tenidos por diuinos y gloriosos.

ANOTACION.

Con esta semejança del combite nos enseña como nos auemos de auer en la vida. El que combida es Dios, el da a cada vno en esta messa el lugar que cõuene: el combidado no tenga cuenta con la cozina, sino con lo que le pusie-

usieren delante y con el lugar do
 se asientar. (Diogenes dixo a Ale-
 xandro Magno quando le man-
 do que pidiesse mercedes) no me
 quites lo que no me puedes dar a-
 partateme del Sol, que tus rique-
 zas no me hazen al caso. Heracli-
 to repudiando los officios y digni-
 dades que le ofrecia su patria, pu-
 so se cō los niños a jugar en el tem-
 plo de Diana diziendo, mas me
 conuene esto. De tales exemplos
 llenos estan los libros, de varones
 que despreciaron riquezas.

Capitulo. 18.

De tal manera seamos humanos
 que la tranquilidad del ani-
 mo no se pierda.



Vando vieres algu-
 no por la ausencia
 de su hijo triste, o
 por perdida de o-
 tras cosas, ten gran cuenta no

D te

DOCTRINA

te turbe tal vision que pienses
 q̄ aquel padece algun mal en
 cosas de fuera, sino luego diui-
 de las cosas, y di a ti mismo: a
 este hombre no le da pena este
 acontecimiento, o accidente,
 porque a otros no se la da, sino
 el concepto, y fantasia que de
 ello a concebido, y tu quanto
 a lo que toca el consolarle no
 seas escaso de palabras, mas cõ-
 temporiza con su congoxa, y
 aun si lo pide el negocio, llora,
 y compadecete con el. Pero
 con tal condicion te lo confiẽ-
 to, que en tu alma y coraçon
 no entre dolor ni afecto con-
 goxoso.

AN NOTACION.

Porque dixo atras que no son
 las cosas las que nos pertur-
 ban, sino el concepto que dellas te-
 nemos,

emos, dize aora para mayor de-
 claracion, que en nuestras aduer-
 sidades nos ayamos con nosotros
 mismos, como nos auemos con un
 amigo, quando le ymos a consolar
 en algun caso. Solemos dezir con-
 firmaos señor con la voluntad di-
 uina, todo lo tenemos prestado, no
 porque queixar si nos piden lo q̄
 no era nuestro, antes deueys dar
 gracias a Dios por el tiempo q̄ os
 dexò gozar essa prenda: Esto y se-
 mejantes cosas nos da licencia Epi-
 ceto que digamos, pero dize q̄ no
 cabe esto de veras en tu pecho, y
 de dolor, y aun danos licencia de
 erramar lagrimas para cõsuelo
 del paciente, pero tales que no pe-
 etren al sentido. Democrito de to-
 das las cosas ygualmente se reya,
 assi de las que los hombres tienen
 por buenas, como las que tienen
 por malas.

DOCTRINA

Capitulo. 19.

La vida es vna comedia, y Dios el que da los personages, y los dichos.



O se te oluide q̄ toda la vida del hombre es vna representacion, si el señor de la representacion quiere darte el dicho breue, o largo, tu afsi lo representa. Si manda q̄ representes vn mendigo, hazlo cō destreza, y ansi vn coxo, vn principe, y vn particular. Porq̄ a ti solamēte toca hazer bien tu personage, y de otro es el escogerlo, y repartirlo.

ANNO TACION.

S Cena est omnis vita, *dixit vn Poeta: toda nuestra vida no es otra cosa sino vna comedia, o representacion. Dios es que da*
los

los dichos, y a vno manda que represente Rey, a otro labrador, a otra matrona: y a otra esclaua. Si tu labrador quieres representar Rey, o Conde mal hazes, y presumes contra quiẽ te dio el dicho de labrador. Puede se tambien aplicar este capitulo a lo passado: como dezir que aunque llores en la representacion, que no sea de veras, y aunque representes vn muerto que no te mueras, ni te aflijas de veras, sino fingido.

Capitulo. 20.

El prudente de qualquier cuento, y suceso coge fruto.

Q Vando el cueruo te graznare, y te diere no prospero aguero, no te fatigue el mal sonido, antes contigo disputa, y di: este aguero triste no es para mi, sino para mi cuerpe

D 3 zillo,

DOCTRINA

zillo, o hazenduela, o gloriezilla, o hijuelo, o muger. Porq̃ para mi todo es prospero, si yo quiero. Porque, que puede suceder de q̃ yo no reciba vtilidad si yo quisiere. Ansi te digo que podras ser inuencible si nunca entrases en competencia, o renzilla donde no sea en tu mano salir con la victoria.

ANOTACION.

L Os antiguos tenían mucha fe en los agüeros, porq̃ dezian que Dios mostraua su voluntad por muchos instrumētos. Pero esto ya esta prohibido entre Christianos. El sabio no ha de tener solicitud de que sera mañana, o que mal agüero sera, que me dize el Cüeruo, porque ni a el le toca por ser cosa externa, ni ya q̃ le tocasse

les

*les puede euitar. Eslemos con lo q̄
dize S. Pablo a los q̄ aman a Dios
todo se les conuierte en bien. De
agueros en el capitulo. 31.*

Capitulo. 21.

*Despreciar las cosas es el verda-
dero camino para el descanso.*



Mira que quando vie-
res alguno subli-
mado, en honras, o
dignidades, o en
otra manera enfalçado que no
digas (espantado con tal vi-
sion) que aquel es bienauen-
turado. Porque si el verdade-
ro camino de refrenar los afe-
ctos, esta puesto en las cosas
que estan en nuestra mano, co-
mo ha de reynar en ello aua-
ricia, embidia, o emulacion?

D 4 Tu

DOCTRINA

Tu nunca trates fino de tu libertad. Segun esto como quieras ser cōsul, o Rey, o capitán? fino no ser sieruo. Pues no ay otra via, y esta es sola para la libertad, q̄ despreciar todo lo q̄ no esta en nuestra mano.

ANOTACION.

NO porque veas a los Reyes No grandes señores abundar de joyas, vestidos, y aparatos sin cuenta los juzgues por bienaventurados. Mas creyble es en ellos las enfermedades, temores, cuydados, vanas cōgoxas, supersticiones y aun otras mas graues cosas, como impiedades, ambiciō, soberuia, auaricia, yra, embriaguez, y locura incurable. Como pueden estos tener bienaventurança siendo esclauos de tan crueles señores? La verdadera filosofia, como la religion.

gion no promete honras, mandos, ni riquezas que son cosas perecederas, y no estan en nuestra mano, sino verdadera libertad, y descanso. Alexandro Magno quando entendio la verdadera libertad de Diogenes dixo. Si yo no fuera Alexandro mucho quisiera ser Diogenes: otro tanto dira agora qualquiera Reyeguolo, o duque, o conde, y es porque ni entienden q̄ es verdadera libertad, ni pueden ellos, aunque lo procuren, librarse de tales cadenas, y tirania.

Capitulo. 22.

Nadie te puede empecer sino tu mismo a ti mismo.



En para ti que nunca el que te maltrata de obras, o palabras te haze injuria, sino a opinion de las cosas cerca

DOCTRINA

de los que piensan que hazen injuria. Ansi que quando alguno te enojò sabe q̄ tu opinion es la que te enoja, que lo que mas en esto has de refrenar es la opinion de lo imaginado, y si para esto tomares algun espacio, y tiempo, mas facilmente señorearas tus fantasias. Para esto es bueno, y muy acertado preuenir la muerte, el destierro y la deshonra, y todas las cosas q̄ son tenidas por terribles, y principalmēte la muerte. Porque si ansi lo hazes nunca te abatiras a cosas baxas, ni desleearas cosas altas.

ANOTACION.

Dixo en el capitulo ocho que no son las cosas las que perturban a los hombres, sino las opiniones que dellas cõciben. Lo que
dixo

dixo alli de la muerte, aize aqui de las afrentas y injurias, lo qual se podria persuadir por las razones que ya estan apütadas atras. Como son q̄ nuestro cuerpo no esta en nuestro poder, y en aluedrio de otro esta ser azotado herido, y maltratado. Tambien los dichos y hechos de otro no son en nuestra mano, pues luego puede dezir lo que quisiere, y a mi no me toca. De mas desto deues mirar que los que te maltratan de obra, o palabras estan locos, pues para q̄ quieres tu estar loco con ellos, y ser malo con los malos? Ansi mismo si biẽ se mira la injuria no tiene lugar sino en las cosas de cada uno, pero el cuerpo y la fama no son proprias nuestras, luego, o poco, o nada me tocã. Y si nadie te puede quitar del todo los propios bienes, como son tranquilidad, y sosiego, libertad,

DOCTRINA

fidelidad, humanidad, fortaleza, y
 justicia: que se te da que te quiten
 algo de otras cosas, que estan pre-
 sas como con alfiler, que ni van ni
 vienen. Tras esto considera que
 nadie te puede ofender en un pelo
 sino permitiendolo Dios, el qual
 permite que seamos tenidos por
 nuestro merecimiento ansi q̄ an-
 tes es mala criança con el mensa-
 gero, porq̄ te dixo palabras afren-
 tosas, de boca de su señor, al fin sa-
 bete que no ay mayor vengança
 del que te piensa injuriar, que no
 hazer cuenta de quanto dixerẽ.
 Dize aqui Epicteto q̄ para mejor
 poder resistir a las injurias, que se
 tome algun espacio antes de respõ-
 der: este consejo dio S. Ambrosio al
 Emperador Theodosio porque era
 muy precipitado a la yra, y The-
 nodoro filosofopartiendo de Au-
 gusto Cesar le pidiò en don, que
 quan-

quando le aconteciessè materia de ira, o enojo, que no respondiessè basta dezir decoro el abecedario latino. No haze aqui mencion de la muerte y destierro para temer los, sino para que no nos espanten quando de repente vinieren. Porque el apercibimiento haze mas faciles las cosas. No se puede llamar libre y magnanimo el q̄ no se desnuda de miedo y esperanzas.

Capitulo. 23.

Mofas del vulgo desprecia las el filosofo.



Si te quieres entregar a la contemplaciõ, y filosofia apercibete a las murmuraciones del mundo. Luego diran donde nos vino tan de repente este sancton, y filosofo, donde tal sobrecejo? Pe-

ro tu no pongas sobrecejo, sino sigue tu buen intēto, como por Dios puesto para tal ministerio. Tras esto veras claro si perseueras en la virtud, como los que antes burlauã de ti ya te estiman, y acatan. Pero si caes de tu designio al doblo seras corrido, y auergonçado.

ANNO TACION.

Nunca mucho costo poco, dize un refran. La filosofia Christiana (a quien se asemeja la deste capitulo) promete y da verdadera libertad, verdadero gozo, y bienauenturança, pero cuesta mucho, al parecer del vulgo, y de los flacos. Porque se ha de padecer hambre, y sed, vituperios, deshonras, y sobre todo lo q̄ aqui dize Epiceteto, q̄ es q̄ has de ser burlado y mofado, de los mas en quanto bizieres. Pa

ra esto se te da remedio: y es que tengas por cierto que todos son locos, y que como tu no hagas lo que a ellos les parece, va todo perdido. Entre los negros solo el blanco es reydo. Ansi Christo y sus Apostoles fueron burlados, escarnecidos, y maltrados, porque no dezian, o hazian lo que los otros.

Capitulo. 24.

A ti te has de satisfacer, y no a los vezinos.



Si te aconteciere algun tiempo por hazer plazer a alguno, querer salir de regla, y voluerte a lo que no es tuyo sabete que has caydo del bué estado, cōtentate en todo tiempo con ser filosofo, y si lo quieres parecer parezcate a ti que lo eres, y esto basta.

ANNO-

DOCTRINA

ANOTACION.

Dize S. Pablo: si hominibus placerem, seruus Christi non essem: *si yo anduuiesse al antojo delos hombres, ya no seria seruo de Christo. Haga cada uno lo que a su animo conuiene, y viua bien y no se cure de otra cosa, si con esto se puede agradar juntamente a los hōbres vaya en buen hora, pero sino, sabcte que no ay mayor gloria y honra, que desplacer a perdidos y malos.*

Capitulo. 25.

Responde a seys objectiones cōtra el estado perfecto.

Nunca te den fatiga estas imaginaciones siēpre fere despreciado, nunca fere tenido en cuenta. Dizes, o piensas que es malo ser despreciado,

ciado, como puedes tu caer en mal alguno por causa de otro, como ni en torpeza puede uno caer por causa de otro? es por ventura obra tuya ser llamado a gouernar, ser llamado a los combites? no por cierto, pues como puedes toda via pensar que esto sea desprecio: Como dizes q̄ no seras de alguna estima pues lo puedes ser de muy grande en las cosas que estan en tu mano? Dizes tambien q̄ podrias fauorecer a tus amigos, y que así los defraudas del prouecho. Que prouecho? Puedes los tu hazer hijos dalgos? no ves, que esso y esto estan en agena mano? Quien puede dar a otro lo que el no tiene? Diran ellos bueno es q̄ vos adquirays para q̄ todos nos aprouechemos, si yo lo puedo adquirir.

DOCTRINA

adquirir guardado mi integridad, fe, y decencia yo lo hare; mostradme vosotros el modo: Pero si vosotros quereys que yo pierda los verdaderos bienes, por los que vosotros llamays bienes, ved quan injustos soys en esto, y quan fuera de razõ andays: Qual quereys vosotros mas el dinero, o vn amigo bueno y verdadero? Para esto querria yo me ayudafedes vosotros, y no para que pierda lo que tanto importa. Diras tambien q tu patria queda deffamurada de vn ciudadano que le pudiera traer prouecho. Que prouecho? por vettura por ti carecera de muchos vaños, y lonjas? ven aca la ciudad no tiene çapatos por el çapatero, y armas por los otros oficiales? basta a cada vno

cum-

cumplir cō su oficio, pues si tu hazes en la ciudad oficio de fiel, y competente ciudadano, no le has muy bien aprouecharlo? si esto es ansi no me parece que has sido a tu patria inutil. pues que lugar (diras tu) tengo de tener en mi republica? El que pudieres con tal que no descargues de lo que debes a la fidelidad, y comediamento. Porque si tu la quieres aprouechar perdiendo tales dones antes haras vn ciudadano perfido, y descōpuesto.

ANNOTACION.

ATras en el capitulo catorze desbiço algunas opiniones que hazian contra esta sancta doctrina, aqui pone seys en esta manera *Objection, Viuire sin honra,*
no en-

DOCTRINA

no tēdre cargos en la republica &c.
 Respuesta. Las honras no sedan por la mayor parte, sino a los q̄ por malas mañas las procuran; y estos eligen a otros semejantes a si. Y no ser dellos antes es honra que menosprecio. Mucho auia que dezir sobre esto: pero sere breue, porque mas vale que cada vno con atencion lea la breuedad, y aforismos de Epicūeto, y los tome de memoria q̄ no discantar sobre ellos mucho. Segunda objection, No me llamarā a los cōbites, y ansi quedo de spreciado. Respuesta. Nadie puede ser despreciado, sino el que imagina serlo, En las cosas q̄ son tuyas nadie te puede despreciar. Tercera objection, podria yo ayudar a mis amigos y socorrerles en las necesidades. Respuesta. Si es darles dineros, o hazerlos regidores, essas son cosas que no estan en nuestra mano,

mano y no es esso ser hombre y filoso-
 so. Nadie da lo q̄ no tiene. Si ellos
 son buenos pedirante cosas justas, si
 son malos, no ay para que fauore-
 cerlos. *Quarta objection:* Busca pa-
 ra que nosotros tengamos. *Respue-
 sta.* Si yo puedo adquirir sin per-
 der mi libertad, y sosiego, bien es q̄
 se haga, pero si vosotros quereys q̄
 yo pierda los verdaderos bienes
 para q̄ vosotros alcanceys los mē-
 rosos, y falsos, no teneys razon.
Quinta objeçtiõ. Podrias ayudar
 a honrar tu patria, dādole dones,
 rebaziendo los muros, reparando
 los templos, haçiendo naues, tea-
 tros, Collegios, &c. *Respuesta.* No
 solamente con dinero se suele hon-
 rar, y socorrer la patria que los
 menos son ricos en ella sino con ofi-
 cios en muchas maneras, y no es el
 menor ser filosofo, y enseñar la vir-
 tud en ella. Mejor es la sapiencia
 que

DOCTRINA

que las armas dize el Ecclesiastico, y Salomon dize: Melior est sapiētia quam vires, & vir prudens quam fortis. La sexta objection pregunta que lugar ha de tener en la ciudad el filosofo? responde que tenga el que pudiere guardando siempre su decoro.

Capitulo. 26.

A nadie se ha de tener embidia, a todos hemos de dar el para biē.



Andovieres que alguno te fue preferido en el combite, o en alguna salutaciō o en ser llamado para alguna junta, o consejo, echa cuenta si aquello es bueno, o malo si es bueno es bien q̄ te gozes porque tu proximo alcançò algo de bueno, y si es malo no te fatigues

...igues por no auerte hallado
...en ello , pero ten cuenta, q̃ no
...uiendo tu hecho las diligen-
...ias por donde se alcançan es-
...as, cosas que no estan en tu
...mano q̃ no deues de ser apre-
...miado como los que las sabẽ.
...Porque, como ha de auer el q̃
...no visita las cosas que alcan-
...a el que visita? Y como has
...de tener ygual premio con
...que siempre acompaña, y
...a a los otros? Mira que te
...endran por injusto, y insa-
...table, si sin pagar el premio
...ue cuestan aquellas cosas las
...quieres tu poseer de gracia.
...a vno a comprar lechugas, o
...erças, si diere vna tarja lleua-
...su ortaliça. Si a ti no dando
...ada no te dan lechugas, no te
...azen injuria, ni aun tu lleuas
me-

DOCTRINA

menos que el que dio el dinero. Porque aunque el lleva lechugas, tu no diste la tarja. Ansi en nuestro proposito, sino te llaman al combite porque no diste lo que vale el combite, que es lifonjas, y otros cumplimientos. Paga tu lo q̄ estas cosas cuestan: pero si tu quieres recibir y no dar injusto eres, y mal acondicionado, y si piensas q̄ no ganaste nada en no yr al cõbite engañaste porque harta ganancia es no loar a quien no querrias, y no hazer plazer a quien no gustas, ni aun llegar a sus puertas.

ANNO TACION.

L Aygnorancia de los verdaderos bienes no puede dexar de traer a los hombres perturbados. La sciencia de los verdade-

los bienes reprime los malos deseos, y quita las marañas de las falsas opiniones. Pero demos que sean honras ser llamados a los concilios, a los combites y a las congregaciones, si a ti no te llama sino al otro dale luego el para bien, y no le tengas envidia, pues no ay peor cosa que ser envidioso. Y si esto es malo: hazte a ti el para bien, pues te escarmentaste del. Y si quieres que los señores te combiden, y te traygan contigo, haz lo que hazen aquellos, que adularles sus cosas, adularles, acompañarles, y otras cosas que aun para dezir son torpes.

Capitulo. 27.

Tratemos de nuestras desgracias como de las ajenas.



O que la naturaleza quiere facilmente se entienda de las cosas en que todos so-

E mos

DOCTRINA

mos iguales. Quando el moço de tu vezino quiebra el cantaro, o jarro, luego se te ofrece dezir, cosa es que se vfa. Anfi conuiene auerte contigo mismo quando el tuyo se quebra-re. De aqui se passa a mayores cosas. Muriose el hijo, o mu-ger del otro, luego dizen natu-ral cosa es, deuda es comun, y quando esto acontece por tu casa luego das voces, y sales de feso clamando, ay de mi des-uenturado. Quanto mejor se-ria tratarnos en nuestras cosas, como quando oymos las age-nas. De modo q̄ la naturaleza siẽpre es la misma, y afsi como el blanco nũca se pone para er-rar, afsi en este mundo la natu-raleza nũca es causa de males, o daños: porque de esse modo seria desminuida, o manca.

ANOTACION.

ENseña por reglas naturales
 a cōtrastar a otras perturba-
 ciones. La naturaleza dize, que
 yo soy mortal, como tu, y que el tu
 vaso no es menos fragil q̄ el mio.
 Atedio Polion mandò matar un
 seruo, y echarle en las piscinas de
 las murenas para q̄ le comissen,
 porque le quebro un vaso de cri-
 stal. Y Augusto Cesar le mandò
 quebrar todos los vasos para qui-
 tarle la materia de crueldad,
 pues dize que la virtud de la na-
 turaleza se puede entender por
 las cosas, en las quales unos de
 otros no diferimos. Entendamos
 pues q̄ todas las cosas son unas, y
 nosotros las hazemos diferētes.
 Facilmente sufro yo que el niño de
 mi vezino quiebre un vaso, y otro
 tanto hara el vezino de tus cosas.

DOCTRINA

pues considera tu contigo esto, y no te fatigarán las cosas que no están en tu mano, así que el blanco para tirar no se pone en balde.

Capitulo. 28.

El no premeditar las cosas, haze salir a los hombres a inconstancia.



Si alguno permitiese que tu cuerpo fuese ofrecido a cualquiera le maltratase, o hiriese, tengo por cierto que te indignarias. Pues por que no te corres y averguenças, quando tu mismo ofreces a tu animo para que en diziendole otro denuestos, o haziendole mal el se perturbe, y descompõga, para esto es necessario, que en qualquiera obra mires bien, y adviertas lo que a ella precede, y se consigue, y así te acomoda

moda

moda, porque si así no lo ha-
 ces entraras luego en tu obra
 con presteza, no cuydando del
 successo, pero despues que vie-
 res que va errado, lo dexaras.
 Pongamos exemplo de esto.
 Tu querras alcãçar corona en
 los juegos olimpicos, yo tam-
 bien por cierto, porque es pre-
 mio honroso: pero conuiene
 considerar lo que a esto prece-
 de y se sigue, conuiene te mu-
 cho entrar en regla, comer cõ-
 medida, abstenerte de comi-
 das regaladas, exercitarte a tus
 horas constituydas, al calor, al
 frio, no beuer frio, ni vino en
 algunas ocasiones, en suma de
 esta manera te has de entregar
 al maestro de los exercicios,
 como al medico el enfermo;
 tambien en la mesma pelea
 puede acontecer herirse la ma-

no, torcerse el pie, y tragar mucho polvo, y quedar acardenalado, y golpeado, y despues de tantos trabajos ser vencido. Si esto todo miras entra en la tal contienda. Si no lo miras, faltaras de vno en otro como los moçuelos que vnäs vezes son luchadores, otras gladiatores, otras trompeteros, despues comediantes. Ansi tu tambien agora seras luchador, otras vezes gladiator, despues rethorico, y luego filosofo, y al fin en tu animo no seras nada, sino como las monas todo quanto vieres, querras imitar, y cada hora querras mudar proposito, y esto te acontece, por que sin consideracion te aplicaste, y no miraste mas de tu libiano apetito; Ansi ay algunos que quando veen vn filosofo,

sofo,

foso, y oyen dezir a alguno, bien dize Socrates, y quien lo puede dezir como Socrates? luego ellos quieren filosofar. Considera, o hombre qual sea la cosa, y luego tantea tu naturaleza para ver si puedes llevar la carga. Quieres ser esgrimidor, o luchador aconsejate primero con tus brazos, lomos, y muslos, porque la naturaleza da las cosas convenientes para cada cosa. Pien-
 sas que tomando nuevo intento has de comer de la misma manera, y beber del mismo modo, y tener vnas mismas condiciones? Quien quiere entrar en esta orden de filosofia ha de velar y trabajar, y despidase de negocios domesticos, acabe consigo luego desde el

DOCTRINA

principio a querer ser despreciado, y que ha de tener menos de honra, de dignidades, de gouierno, y cosas semejantes. Pues considera todo esto, y determinate si a este precio quieres comprar, y rescatar el sosiego, libertad, y fortaleza del animo. Si esto no hazes seras mudable como los niños, Aora filosofo, despues procurador, despues alcaualero, o quando mucho procurador de Cesar. Vna de dos cosas ay, y no mas, o tu has de ser del numero de los buenos, o de los malos. Quiero dezir, o has de cultiuar, tu animo, o tratar cosas externas, y ser en ellas curioso: quiero dezir, q̄ o has de ser filosofo, o plebeyo y vulgar como son casi todos.

A N N O.

ANOTACION.

GRan cuydado tienē los hom-
 bres de buscar cascos, o capa-
 cetes para la cabeça, y jacos de bue-
 na malla para el pecho, y cuydado
 de buenas rodelas y espadas, para
 que no sean heridos, como sea cier-
 to, que todo esto no aprouecha, co-
 mo se ha visto por muchos exem-
 plos. Y dexan el anima desarma-
 da, para que qualquiera palabri-
 ta injuriosa le pueda dar estocada
 y herida. Quanto mejor seria ar-
 marnos de paciencia para que no
 nos pueda mouer alguna cosa por
 grande que fuere, la qual no pue-
 de ser grande si nosotros no la ha-
 zemos grande. El Leon, el Toro, y
 aun los canes generosos no hazen
 caso de los ladridos de los perrillos,
 ni se vengan dellos. Gran vergüē-
 ça es, que aya hombres de tan pe-
 queño animo, que no puedan des-

preciar los ladridos de unos hom-
brezillos desuergonçados, ruynes
y apocados, (que tales son todos los
que hazen injuria) y que no me-
recen llamarse hombres. Mire
cada uno sus fuerças, porque el q̄
sin considerar primero el estado, o
genero de vida que quiere seguir
se mete a ciegas: caera en mil in-
conuenientes.

Capitulo. 29.

Hagamos lo que deuemos segun
virtud, aunque otros con noso-
tros no lo hagan.



LOS oficios que son
el hazer el deuer,
se miden por cor-
respondientes cali-
dades, si es padre, luego se si-
gue el deuer, que le has de tra-
tar bien, nunca contradzirle,
si te afrenta, o castiga, que le
su-

sufras. Si el padre es malo, mira tu que la naturaleza te dio padre, no mires tu si es bueno o malo. Si tu hermano te injuriò, no consideres tu lo que el haze, sino lo que tu deues hazer, guardando tu proposito, y desinio. Ninguno te puede injuriar si tu no quieres: entonces te llamaras injuriado, quando tu te tuuieres por ofendido, por esta regla facaras como te has de auer con el vezino ciudadano, y cõ aquellos a quien deues fugecion.

ANNO TACION.

O *Oficium* llaman los Latinos la obra a q̄ cada vno esta obligado segun su estado, o condicion. Distos officios escriuiò Marco Tulio vn libro muy bueno en q̄ trata de todos los estados lo que

deuan hazer segun virtud. Que
 deua el marido a la muger, y la
 muger al marido, declara S. Pa-
 blo ad Ephesios. 5. & ad Colosen. 3.
 y S. Pedro en su mera Canonica
 cap. 3. & Paul. 1. Corint. 11. & 1.
 Timot. 2.

Capitulo. 30.

De la religion, y culto Diuino.



A Vanto a lo que toca
 a la piedad celest-
 tial, q̄ es la que se
 deue a Dios, lo que
 mas importa es que tēgas del
 buenas opiniones, que es Dios
 que justa y santamente gouier-
 na, q̄ tu no estas aca para otra
 cosa mas apropiado que para
 obedezzerle, y para en todo y
 por todo consentir con el, en
 lo que haze, y seguir en lo que
 se haze su voluntad, pues que
 todo

todo va ordenado con acabado y perfecto consejo, y deste modo nunca echaras a Dios la culpa, ni te quejaras como desamparado de su mano. No ay otro camino sino renunciar en sus manos, todo lo que no es en la nuestra, y el bien, o el mal que lo pongamos en lo que es nuestro aluedrio: Porque si algo de lo primero piensas ser bien, o mal, conuerna que no alcançando lo que desseas, o cayendo en lo que huyes reprehendas, y aun aborrezcas a los autores del negocio. Porque es cosa natural, que todos los animales huyan lo que les parece dañoso, y aun las mismas causas del daño, y por el contrario figuen y estiman lo vtil y prouechofo, y las causas del tal prouecho. Tambien es

imposible que alguno se huela con lo que parece dañoso si a el le parece que aquello le dañò. Porque no es posible menos esto, que holgarfe con la misma lesion y daño. De aqui viene que el hijo muchas vezes dize mal del padre, quando no le da lo q̃ a el le place. Que otra cosa hizo, a Eteocles, a Polinices matarse sino pensar q̃ era muy bueno reynar. De aqui viene que el labrador, el negociante, el marnero reniegan de Dios, y algunos perdiendo muger, y hijos porque piensan que no ay otra obseruancia de Dios sino donde ay vtilidad. Por tãto el que procura desfechar, o huyr lo que le toca, este tal tiene cuydado del seruicio de Dios. Quanto

toca

toca a los sacrificios y oblaciones, no digo nada, sino q̄ esto y ofrecer a Dios primicias, se haga segun el uso de la tierra en que habitares, y no seas en esto prodigo, ni tampoco corto, con animo y cuerpo puro, no floxamente, ni con negligencia.

ANNO TACION.

Este capitulo de la religion es muy conforme a la Christiana si se quitasse la pluralidad de dioses y agueros. Aunque yo creo, q̄ los muy dotos de los antiguos, como Socrates, q̄ tenian y creyan que no auia mas de vn Dios poderoso, y hazedor de todas las cosas, sino q̄ bablauan vulgarmente, y segun los atributos de Dios, le llamauan en el mar Neptuno, en el ayre alto Iupiter, en el ayre mas baxo Iuno y en

y en las artes Mercurio, y en la generacion Venus, &c.

Capitulo. 31.

No se deuen consultar los profetas de lo que conuiene y deue hazer se, sino de cosas graues, q̄ pued. n tener varias salidas, y fines.

Vando fueres a pedir declaracion de tus agueros, tē cuenta que creas que no sabes como ha de caer lo que vas a preguntar al agorero; pero si eres filosofo, ya sabes la calidad de lo q̄ preguntas. Porque si delas cosas que no estan en nuestra mano, claro es que ni ello es bueno, ni malo. Nunca vayas al agorero con cosas que apeteces, o huyes, porque ya vas con algun miedo: antes ven para ti, que quanto te adiuina-

uina-

minare es diferente, y que no
 te toca sea lo que fuere, y mas
 que tu puedes sin que nadie te
 lo quite vsar bien dello, y ansi
 que puedes con confiança lle-
 gar a cõsultar a los dioses, y en
 dandote el oraculo, acuerdate
 con quien tomaste el tal conse-
 jo, y aquiẽ (sino has de obede-
 cer) desprecias: vete a consul-
 tar a los dioses (como Socra-
 tes solia dezir) sobre solas a-
 quellas cosas cuya considera-
 cion se refiere al efecto, y sali-
 da dellas : y sobre cosas q̃ por
 razon, o arte no dan ocasiõ de
 ser consideradas. De modo, q̃
 quando conuiene entrar en pe-
 ligro por socorrer a los ami-
 gos, o ala patria, no tienes que
 consultar a los dioses sobre
 ello; Porque si el agorero te
 dixese que el sacrificio no mo-
 straua

DOCTRINA

traua buenas señales, claro es que denuncia muerte, o falta de miembros, o destierro: Pero para esto esta presente la razon que ayuda para que por la republica, y amigos se deuen passar peligros. Afsi que llegate al gran profeta Pytio, que echò del templo al que al amigo en peligro de la vida no auia socorrido.

ANNO TACION.

LOS antiguos eran tan dados a la supersticion que ninguna cosa tratauan sin agueros, y esto tenian por suma religion. Tenian por muy cierto, que Dios significaua por señales su decreto, y anfi tenian sacerdotes que aduinauan por las aues, y estos se llamauan Auspices, y Augures, otros mirauan las entrañas, y intesti-
nos

nos de las reses, llamados Extispices. Tenian Geomantia, Sideromantia, Aeromantia, Chiromantia, y mil otras cosas a este tono; y la peor, y que mas creyan era Necromantia, q̄ era resuscitar muertos, y preguntarles cosas venideras. Y porque los Egyptios eran muy dados a estas cosas, mandò Dios en la ley vieja, que no pudiesen tratar desto los Iudios, sino q̄ en sus dudas se fuesen, a los Prophetas, a los quales llamaron Videntes.

Capitulo. 32.

Del trato en la vida con las gentes, en lengua, castigo, risa juramentos, y combites.



Rdena contigo vna cierta ley, y orden q̄ puedas guardar, ansi quãdo estes solo como quando te hallares en

en las conuersaciones. Tenga-
se gran cuenta con el silencio,
y poco hablar, digase no mas
de lo necessario, y esto con po-
cas palabras, y si ya la ocasion
nos combida a hablar no sea
la platica vulgar, de los gladia-
tores, de la carrera de los caua-
llos, de los luchadores, de los
banquetes. De los hombres
cumple hablar poco, aunque
sea loandolos, quantos mas vi-
tuperandolos, o haziendo de
ellos comparacion a otros. Si
las platicas de tus amigos, o fa-
miliares van torcidas corrige-
las tu lo mejor que pudieres.
Si son de estraños, y te halla-
res atajado, calla la rifa nunca
sea larga, ni por cada cosa, ni
desmedida. El juramento re-
hufaras si fuere posible del to-
do, y sino fuere posible quan-

to pudieres. Rehuye los combites de otras casas, y particulares: pero si fuere ocasion de hallarte en ellos, leuanta tu cõsideracion, a q̃ no caygas en la vulgar vfança, porque si el que a ti se allega esta suzio, necesario es que ensuzie al compañero aunque este limpio.

ANNO TACION.

AL infierno llaman los latinos *tartarus*, del verbo Griego *tarato*, que es turbar y desordenar, y donde ay desorden es retrato del infierno. Por tanto nos aconseja Epicteto, que despues de tantos preceptos ordenemos con nosotros mismos unas reglas, y ordẽ que deuamos guardar en el discurso de la vida. Lo primero se ha de tener cuenta con la lengua, y silencio: porque dize Salomon; en las

manos

DOCTRINA

manos de la lengua esta la muerte, y la vida. En el Ecclesiastes, se dicen grandes cosas de la lengua, y silencio, y los libros estan llenos de esta doctrina cō muchos exemplos: bariase gran libro si todo lo buuiessemos de dezir. Simonides solia dezir: De auer hablado alguna vez me peso, pero de auer callado nunca. Dize que no loemos a nadie: deue ser la causa, porque la loa a sola la virtud se deue, y nosotros no sabemos de cierto quiē la tiene, y quien es verdaderamente virtuoso: Mas claro es de entender, quien sea vicioso: pero tampoco le deuemos vituperar. Porque si en loarnos podemos engañar, y por ende somos malos juezes, lo mismo sera en vituperar, y aunq̄ el que mal haze, y con dañado animo peca, es de vituperar, a mi no me toca por ser cosa que no esta en

ni mano, solamente podria yo como a proximo darle alguna correction fraterna, si entendiesse que prouecharia, y tambien loando alguno, y traer a comparacion a otro, o a otros siẽpre fue cosa odiosa.

Capitulo. 33.

A prouechate de las cosas, para el uso dellas, no para galas, y demasias.

LA S cosas que son para seruicio del cuerpo, no se han de tomar mas de como prouechen al animo, como son manjares, beuidas, vestidos, casafas, y criados. Todo lo que en este caso no sirue sino de ostentacion se deue acortar, y desechar. La castidad deues guardar mucho antes de casarte, y si te casares vsa
 na
 legi

DOCTRINA

legitimamente de la copula. No digas mal de los casados, ni hagas fatiras contra los casamientos, ni te alabes que no tratas con mugeres.

ANOTACION.

Siempre fue loada de los sabios la frugalidad. Bien se entiende que no podriamos viuir sin comer y beuer y vestir, pero siempre se dixó tambien, q̄ la naturaleza con poco se contenta. Ansi que las cosas q̄ son para necesidad no las deuemos cõuertir en galas, porq̄ las galas tocã en soberuia nuestra, y desprecio de los otros. Gran lastima es, q̄ sea vn mancebo tan fuera de lo que es ser hombre, q̄ quiera antes parecer Grulla, o Abestruz, hinchiendo de plumas su cabeza, que no parecer hombre. Los muy antiguos lleuauã en la guer-

sobre el yelmo colas de cauallos,
 no para gala, sino para parecer
 mas fieros al enemigo. De Turno
 cuenta Virgilio, que lleuaua sobre
 el yelmo la fiera Chimera echan-
 do llamas por la boca.

Capitulo. 34.

No hazer cuenta de los maldi-
 zientes.



Si te contaren que
 alguno te disfama,
 y reprehende, no
 contradigas, antes
 diras esse hombre no sabe biẽ
 los de mas vicios q̃ yo tengo
 que si mas supiera mas dixera.

ANNOYACION.

Quando dizen de ti mal en
 ausencia, y alguno te lo re-
 fere puedes dezir lo que Socrates
 dezia. El qual siendo demanda-
 do, porque no respondia, o si quiera

F se eno-

DOCTRINA

se enojaua contra uno que le infamaua y deshonraua: respōdio, esse hombre no diZe mal de mi, porq̄ yo no me hallo culpado en lo q̄ me diZe, ni tales cosas en mi hallo. Y ansi diZe aora Epicteio, que ni aun nos defendamos. Porque el mejor remedio es callar, y no hazer cuenta porq̄ haziendo cuenta del aduersario, parece que le honras, y por tanto se leuanta mas: Pero diras tu q̄ diZe el refran que quien calla, otorga, digo que esso no toca en esta materia, sino quando peligra la verdad, o la vida, o el juramento, que entonces obligacion ay de responder.

Capitulo. 35.

Los juegos, espectaculos, y comedias no a'borotē tu grauedad, ni sossiego.

Los

LOS teatros y comedias, no ay para que frequentarlos, pero si en ellos te hallares, entiendan todos que tu a ti solo quieres satisfacer: Quiero dezir, que tu quieras q̄ alli paffe lo que passa, y que quieras que aquel vença que vence. Porque ansi nada te turbara, guardate de clamar, reyr, y alabar, y despues de salir de alli, no disputes mucho de lo q̄ alli pafsò, pues nada aprouecha para tu correction, y parecera q̄ te admira la comedia.

ANNO TACION.

LOS juegos, y espectaculos, y teatros de los antiguos eran muy diferentes de los de agora, y las comedias eran tales quales las pinta Juuenal en sexta satira, que

DOCTRINA

eran bastantes a peruertir no solo a las donzellas, mas a las mas castas matronas. Y tanto que algunas dexaron a sus maridos senadores, y se fuerõ por levas tierras con representantes y gladiatores. De los espectaculos dõde antes de medio dia echauan a las bestias fieras los condenados, y despues de medio dia salian los gladiatores a despedaçarse unos a otros. dize mucho mal Seneca en la Ep. Stola 7. y condena a los hombres que de tales vistas se pagauan.

Capitulo. 36.

Las recitaciones de los poetas bu-
yelas por no te obligar a ala-
barlas como adulador.



Las recitaciones de
ostentacion no va-
yas de buena gana,
y si fueres procura
guar-

guardar la constancia, y graue-
dad, y el no mouerte a pasión
por agradar a otros.

ANNO TACION.

NO auia cosa mas usada en-
tre los poetas antiguos que
recitar en publico sus versos, o ora-
ciones. Para esto combidauan mu-
cha gente, y principalmente a los
doctos. Era este vn tributo tan pe-
sado a los doctos, que lo temian en
extremo, y algunos se yuan de Ro-
ma quando corria esta pestilēcia.
Lo mas que preciauan estos reci-
tantes era el aplauso, y dauan ce-
nas, vestidos, y dineros a los que
alabauan la recitacion y versos.
Dize pues Epicteto: huye quanto
pudieres de yr a estos cumpli-
miētos por no te obligar a mentir
alabando el sermon. Y si fueres, no
des muestra con los ojos, o pies, o
F 3 manos,

DOCTRINA
manos, de auer caydo de la gra-
uedad que conuiene a tu persona.
Y lo mismo has de guardar en oyr
las comedias, si alla fueres.

Capitulo. 37.

Para tratar con los grandes, y po-
derosos, mira que haria Socra-
tes en tal caso.



Vando se ofreciere
tratar con alguno,
principalmente de
estos que mas valē
y pueden en la republica, Pro-
pon contigo mismo, que haria
en tal caso Socrates, o Zenon:
y desta manera no podras du-
dar como te has de auer en el
presente negocio.

ANNOTACION.

TVlio en sus Oficios, y Aristo-
teles en sus Ethicas no dan
otra

tra regla para usar cada uno de
 ver a q̄ esta obligado, q̄ el decoro
 y conueniencia de las cosas entresi.
 Y haZer segũ lo que el varon pru-
 dente haria. Ansi parece que di-
 ze aqui Epicteto, que si fueremos
 a hablar con principes, o gente po-
 derosa, que no hagamos aspauien-
 tos de peregrina filosofia, ni mas
 de lo que haria vn hombre entero
 y de buen juyzio.

Capitulo. 38.

Para tratar cõ señores, apareja-
 te para las importunidades q̄
 pueden acaecer.

(¶ ¶ ¶) Vando fueres a visi-
 (¶ ¶ ¶) **Q**tar a estos podero-
 (¶ ¶ ¶) (¶ ¶ ¶) fos, o quisieres tra-
 (¶ ¶ ¶) (¶ ¶ ¶) tar algo conellos.

Propón primero contigo que
 podra fer no hallarle en casa, o
 que no te dexaran entrar, o te
 F 4 daran

DOCTRINA

darán cō la puerta en los ojos,
 o que el no hara cuenta de ti:
 y si echada esta cuenta, toda
 via entiendes que conuiene
 hablarle, passa por todo esto, y
 no digas despues a tanta costa
 no quisiera auer venido aca:
 Porque esto es dicho de vulga
 res, y de hombres que de cosas
 externas se alborotan.

ANOTACION.

M*uchas vezes ha dicho Epic
 teto, que nos armemos, y
 aparegemos para cosas que nos
 pueden desbaratar. Agora dize,
 que tambien ay cosas que parece
 que no son de peso, y hazen mucho
 perjuyzio en el animo. Dira vno:
 fuy a casa de don fulano, y hi zome
 esperar tres horas, y despues hablo
 me con soberuia, y despidiome ver
 gonçosa mēte: no boluere alla otra
 vez*

vez si me cubren de oro. Respondera Epicteto, para q̄ yuas tu allà sino puedes sufrir su fasto? o porque no te aparejauas a passar essas cosas. Pues que sabes que los muy bajos oficiales suelen hazer esperar a otros mejores, hasta que coman, o hasta que se leuanten de la cama, o del juego: Ansi que las cosas premeditadas, lleuansen mejor que las repentinas.

Capitulo. 39.

Para hablar de tus cosas no seas prolixo, y mira lo que tu harias en las agenas.

EN las cõuerfaciones no te acontezca cõtar mucho de tus acontecimientos, o peligros porque aunque cada vno gusta de contar sus peligros passados, no todos gustan

DOCTRINA

de oyr los agenos: No procu-
res hazer reyr a los otros, por-
que este trato declina mucho
a lo vulgar, y causa de perder
el filosofo la autoridad q̄ yua
ganando; Tengo por peligro-
so que oyas, o aprueues pla-
ticas suzias y obcenas: en tal
caso si fuere posible reprehē-
de al que esto trata, quãdo no
a lo menos muestra con rostro
aspero, callado y vergonçoso,
que las tales platicas te des-
contentan.

ANOTACION.

ES mucho de soldados fanfar-
rones contar sus bazañas co-
mo los pintan Terencio, y Plauto.
Tambien es dolencia de viejos cõ-
tar de sus valentias passadas. Y
mucho mas de los que han corrido
muchas tierras, y piēsan ellos que
se buelgan los otros de oyr, como
ellos

*ellos de contar, y antes es al reves,
que suelen mucho cansar semejan
tes narraciones.*

Capitulo. 40.

*Mas vale despreciar los deley-
tes, que esperarallos, o abraçallos.*



SI de algun deleyte concibieres en tu animo imaginaciõ, guardate (como en las demas cosas) no te trastorne la tal fantasia: examinala primero, y toma contigo espacio para pésar en ella. Despues echa cuenta de los tiempos, ansi de aquel en que gozas del deleyte, como del otro quando auiendo gozado del deleyte quedas doloroso, y arrepentido, y de ti mismo auergonçado. Tambien contrapone a esto quanto te podras

DOCTRINA

holgar si te abstuueres, y quãto loor ganaras de no ser vencido, y si por ventura vieres q̃ no se puede vsar de aquella ocasion, ten cuenta no te dexes foppear de aquel halago, y suauidad, y blandura: antes deues contraponer, quanto mejor sea entender que tal victoria alcançar pudiste.

ANOTACION.

LOS deleytes del animo son propios del hombre, y toda la doctrina de Epicũto, y aun la de S. Pablo a esto solo tira, a que podamos gozar gozos espirituales. Los deleytes del cuerpo, vnos son comunes cõ las bestias, y otros son como usaremos dellos. El sentido del ver, oler, y oyr, no haze al hombre salir de hombre: Pero el gusto, y tacto grandemente suelen arrebatat,

batar y arrastrar al hombre si no pone mucha resistencia. Grande pelea tienen los sabios contra estos afectos por no se ver sujetos a tan viles tiranos. Dize Aristotiles al fin del segundo de sus Eticas, que conuiene tener grã cuenta quãdo se nos ofreciere el deleyte de auernos con el como se buuieron con la hermosissima Helena los viejos Senadores de Priamo, quando la vieron venir ante Priamo. Las palabras de Homero a quien acude Aristotiles estã en el tercero de la Iliada, suenã en el romãçe ansi. Bien vayan empleados los casos, y dolores que Griegos y Troyanos padecieron sus gastos y cuydados ya tienen sus loores pues a tan alto grado se subieron, las Diosas no tuuieron sobre esta, preminencia: porque esta hermosura

DOCTRINA

yguale la figura (cia,
de las hermosas Diosas, y su excellen
Mas lleuenta ya luego,
No dexen en nuestro reyno incendio, y
fuego.

Capitulo. 41.

Siempre mira el deuer, y digan lo
que dixeran.

Quando te determina
res a hazer cosa de-
uida, y honesta, no
temas, ni te receles
de que todos te vean, aunque
parezca al vulgo otra cosa: por
que sino hazes virtud la mis-
ma obra se deue huyr, y si ha-
zes bien, porque has de temer
a quien mal te reprehende?

AN NOTACION.

An si como el que tiene cari-
dad (como dize S. Iuan) no
padece escandalo, porque todo lo
echa

echa a buena parte, ansí los malos los embidiosos, y peruersos llaman hypocritas, y todo lo interpretan con malicia. Por tanto tu pues los mas son deste jaez, nunca te auer-guences de hazer lo que bien te pa-reciere, por cõtentar a los muchos, baziendote esclauo del que diran.

Capitulo. 42.

En los combites no mires a tus an-tojos, sino a lo que mejor pare-cera a los mas.



ANsí como en esta pro-posicion, Dies est, & nox est, es dia, y es noche, diuidien-dola es fuerte argumento, y tomãdola junta no tiene fuer-ça, ansí en el cõbite tomar de lo mejor, y mayor parte, es bue-no para el cuerpo, y para satisfazer

fazer al apetito: pero para conuerfación y comunidad, que en el combite se deue guardar, es muy fea cosa, y digna de reprehender. Por tanto quando fueres combidado, mas cuenta deues tener con lo q̄ se requiere cō la casa del que da el combite, que no con lo que pide tu cuerpo, y apetito.

AN NOTACION.

Esta proposicion: agora es dia: agora es de noche, puede ser verdadera diuidiendose, y mostrãdo el dia, dezir, agora es dia: y mostrando la noche, dezir agora es noche. Pero junta no se puede verificar. Esto dize Epic̄teto porq̄ miremos que no se puede dar regla cierta en el uso de las virtudes, ni costumbre. Siempre dize Aristotiles, que deuemos considerar, lugar, tiempos, modos, y causas

fas. De una manera se ha de comer, y vestir en casa que fuera de ella. Y aun esto se puede aplicar à cosas mayores: como si te hiziesen repartidor de algunos bienes, podria dezir tu cuerpo, bueno sera algo desto para mi: pero dira la razon, mejor es repartirlo entre pobres, o necessitados mas que yo, que yo, aunque lo quisiera podre-me passar sin elto.

Capitulo. 43.

Cada vno calce el çapato a borma de su pie.

¶ I tomas a cargo algun estado, personaje, o dignidad, mayor que tus fuerças, lo vno tu la gouernaras con gran verguença, y lo otro es que muestras auer despreciado el oficio que pudieras gouernar.

DOCTRINA
ANOTACION.

Dixose atras que la vida es como una comedia, en la qual esta cada vno obligado a hazer la persona que le dieron. Aqui dize que haze mal el que toma la persona por su autoridad, y no espera a que se la de el maestro de la obra, y este tal si toma la persona que no le dieron, sino tantea sus fuerças primero, quedara burlado. Porque puede ser que vno sea buen soldado, y no sera buen capitán, otro sera buen clerigo, pero sera obispo ridiculo, y vergonçoso.

Capitulo. 44.

Siempre se mire por la entereza del animo.



Omo tienes cuydado passeando, o caminando, de no torcer el pie, o que no
se te

se te hincque algun clauo en la planta: ansi enel discurso de la vida te has de guardar que no ofendas la razon, que es la gouernadora de tus acciones. Si esto en qualquiera cosa miramos, y guardamos, todas las cosas haremos acertadas, y cautamente.

ANNOTACION.

SI los pies estan sanos y firmes lleuan bien al cuerpo: y si estã enfermos dan con el cuerpo en tierra. Ansi la razon sana, y entera gouierna bien las acciones; pero si adolece por codicia, rancor, o odio, soberuia, luxuria, dolor, y ambiciones, es como quando vn ciego guia a otro ciego, y entrãbos caen enel barranco.

DOCTRINA

Capitulo. 45.

*A la naturaleza a poco le basta, a la
codicia ninguna cosa.*



El cuerpo de cada vno es la medida de las riquezas, an- si como el pie es la medida del çapato, si an- si te midieres auras guardado el deuer, y medida que cumple: pero si excedes desto vas perdido, y despeñado. Como si el çapato sobrase al pie aunque sea dorado galano, y pespunta do. An- si que quando la cosa sale de su medida no se halla termino conueniente.

AN NOTACION.

A Ristotiles en el primero de sus politicas discanta sobre este verso de Solon, que di- ze desta manera.

Para

*Para riquezas y estado,
no ay modo determinado.*

Dize Aristotiles que no le contenta este verso, porque por fuerça ha de auer modo, y termino en las cosas, seanse quales fuerẽ. Despues dize, y distingue: si las riquezas se buscan para riquezas, bien dixo Solon, porque es buscar riquezas para echarlas en poço que no tiene fondo, pero si se piden, y buscan para usar dellas, y para las necesidades por fuerça han de tener alguna tassa, el termino de las riquezas no se saca bien de Aristotiles. mejor se saca de Epicteto: diciendo, que el cuerpo del hombre es la medida de sus menesteres. El gran cuerpo ha menester gran sayo, y mas comida, y el chico cuerpo el sayo justo, y ansi en lo de mas, de manera que todo lo que es regalo, no es

DOCTRINA

no es necesario al cuerpo. Pero en esto ay fallacia y achaques, porque muchos dicen, yo no querria mas de lo que es necesario, y llaman necesario al dexar de comer a sus hijos, y bestir honradamente, y tener buen plato. S. Pablo nos aconseja que es, lo que es necesario, no es menester fingir nosotros causas ni dar colores, los hijos si son buenos contētense de passar como passaron sus padres, y si son malos ninguna cosa les basta, y por ellos se van sus padres al infierno donde los hallaran sus hijos.

Capitulo. 46.

Mas se ha de estimar en la muger la honestidad que la bermosura.



AS damas como veē que los hombres las llaman señoras despues de los ca-

tor-

torze años por llegarfe a marido, el mayor cuydado q̄ tienen es afeytarfe, y en esto ponen toda su esperança: mejor feria que entēdiessen que mas hande fer honradas por la buena fama, y recogimiento, y verguença, y templança, que por la hermosura.

ANNO TACION.

DiZe san^o Augustin sobre el Genesis estas palabras, ay orden naturalmente entre los hombres, que las mugeres les sean sugetas, y los hijos a sus padres. El mismo diZe en las questiones del nueuo, y viejo testamēto. Esta ymagen de Dios esta en el varō de modo q̄ el solo es hecho señor, del qual manan los de mas. Tiene el mando de Dios como vicario de Dios. Porque de vn solo Dios tiene el hom-

DOCTRINA

el hombre la ymagen: por tanto no se dize que la muger fue hecha a ymagen de Dios, y S. Geronymo en la epistola ad Titum, como el varo sea cabeza de la muger, y Christo sea cabeza del varon, tanto pecca la muger que no se sujeta a su cabeza que es su marido: como el varon que a Christo no se sujeta, que es su cabeza. S. Ambrosio sobre la epistola ad Corint. La muger deve cubrir la cabeza, y es la causa porq̄ no es ella ymagen de Dios sino para declarar que es sujeta. Otras cosas dize alli este Santo a este proposito muy buenas, y tambien sobre la epistola ad Collofenses. Dize pues Epiceteto, que porq̄ los hombres no conocen su dignidad, y porq̄ mas miran a la hermosura de las mugeres que no la virtud, se dexan vencer, y cautivar, y pierden el ser de hombre, y

hazen

en con esto tanto mal, q̄ ellas
 no tratan de otra cosa principal-
 mente que de aseytarse, y parecer
 hermosas, y en esto ponē todo el cuy-
 dado y eficacia. Todo lo echarian
 a mal si entendiessen que por sola
 la virtud y recogimiēto auian de
 ser requestadas, y buscadas. En el
 lib. 3. de Esdras pintò Zorobabel
 el poder de las mugeres, y como so-
 luzgan a los Reyes, y Monarchas,
 les pelan las baruas, y dan de
 chapinaços. Mas por esso no que-
 da prouado q̄ la muger es la mas
 fuerte cosa del mundo, antes que-
 da prouado, que ay bombres tan
 ontos, y tan perdidos, q̄ se dexan
 vencer de vn apetito tan bestial,
 que les haze dar la obediencia a
 quien no tiene cosa que merezca
 igualarse cõ la menor que el hom-
 bre tiene: digo de la muger, que to-
 do su valor pende dela hermosura

G por-

DOCTRINA

*porque esta siempre anda acom-
pañada de soberuia, y desden. Y co-
mo diZe vn Poeta.*

*Honestidad y hermosura,
Belleza, y honestidad
Nunca trauan amistad.*

Capitulo. 47.

*Para el animo mucho cuydado, q̃
al cuerpo poco le basta.*



DE basto y grossero in-
genio es tratar mu-
cho delas cosas del
cuerpo, como es
el mucho exercicio, mucho
comer, mucho beuer, mucho
passar a pie, o a cauallo. Todo
esto se ha de hazer como de
passo; porq̃ el verdadero cuy-
dado todo se deue enderezar
al animo para mejorarlo.

ANNO

ANNOTACION.

DIze Chrifto Saluftio en un prologo de fu obra. Todo el valor del hombre en el cuerpo, y animo fe afienta. Del animo uſamos para mandar, el cuerpo mas eſ para obedecer. El vno tenemos comun con los Dioses, el otro cõ las beſtias. Esta ſentencia de Saluftio eſta por muchos doctores repetida, y por muchos aprobada. Por tanto dize Epicteto, que eſ tontedad, y locura tener tanta cuẽta con la ſalud, y exercicios del cuerpo, dexando los exercicios del animo, q̃ ſon paciencia, tolerancia, y deſnu- darme de los mundanos afeçtos. Muchas reglas ay, y muchos li- bros eſtan eſcritos de ſanitate tuẽ- da, de conſervar la ſalud, y en eſto nos ocupamos los mas, y lo q̃ peor eſ, que lo que ſe auia de buscar pa-

DOCTRINA

ra sola la salud, como es la comida,
beuida, y vestido y casa, se buscan
con diligència para fausto y galas, y
para poner a otros embidia. Yo
creo aquello del poeta don Jorge
Manrique.

Si fuesse en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal,

Como podemos bazer
el anima gloriosa
Angelical

Que diligencia tan viua
tendriamos cada hora
y tan presta,

En componer la cautiva
y dexar a la señora
descompuesta.

Pero dirame alguno: es possible
que bemos de dexar el cuerpo, y su
cuydado del todo, y siempre cuydar
de animo? y que no bemos de tra-
tar de sanidad, ni de conseruaciõ
del

del cuerpo? Responde Epicteto, y dize que no quita el que no se hagan essas diligẽcias sino que se hagan de passo, y como de camino pero no para hazer morada en ellas, y poner en ellas mas cuydado que en las otras.

Capitulo. 48.

Los que hablan mal de nosotros, no esta a nuestra cuenta alla se lo ayan,



A Vando alguno te hiziere mal, o dixere mal de ti, acuerdate que piensa el que dize, o haze bien: porque no es posible que el siga lo que a ti te parece, sino lo que a el le parece: de modo que si el mal juzga, a si mesmo se haze daño, pues se engaña: y la verdad intricada, si alguno la llamase mentira, no es ella la que

DOCTRINA

padeze fino el que se engañò.
 Echando pues tu esta cuenta
 sufriras con mejor paciencia
 al denostrador porq̄ podrias
 escufarte, cõ dezir siẽpre: a el
 ansi le parecia.

ANOTACION.

Aunque de sufrir injurias, y
 de la paciencia se ha dicho
 algo, por mucho mas que se diga,
 nunca es demasiado. Porque son
 menester muchos pertrechos, y auis-
 os para una guerra tan ordina-
 ria, qual es la del saber llevar las
 injurias. Principalmente que so-
 mos todos mas inclinados a ha-
 zer injurias, que a sufrirlas. Tene-
 mos necesidad de preparar, è in-
 stituyr nuestro animo y voluntad.
 Lo primero, a nunca hazer inju-
 ria a otro, lo segundo, a sufrir las
 ajenas con animo fuerte, inuenci-
 ble, y animoso, porque nadie sea po-
 deroso

deroso de quitarme mi libertad, y
 sosiego, q̄ tanto vale. Dezia el fi-
 losofo Biante : desdichado llamo yo
 al hombre q̄ no sabe sufrir calami-
 dades. Entendamos q̄ ay muchas
 maneras de engañarse los hōbres,
 y ansi antes has de rogar por el q̄
 te persigue, q̄ no enojarte con el, por
 que el piensa que acierta. S. Pablo
 con buena intencion, y gran zelo
 persiguia a los Christianos : pero
 hazia mal, como el lo confiesa. Y
 ansi dixo Christo a sus Apostoles,
 tiempo vendra que el que os ma-
 tare piense, que haze gran seruicio
 a Dios, y ansi el rogò por los que le
 crucificauan, añadiendo estas pa-
 labras : por q̄ no saben lo q̄ hazen.
 Ansi que tres armas nos da aqui
 Epicteto contra las injurias: y pa-
 ra que tu te puedas reprimir : la
 una es, que aquel se engaña : la
 otra, que no es possible q̄ los otros

DOCTRINA

*figan lo que a ti te parece, sino lo q̄
 a ellos: tercera es, que tu no eres
 el ofendido, sino el que haze la in-
 juria. Porq̄ qualquier que piensa
 mal vna cosa, y se engaña en ella a
 si mismo daña. Llama aqui Epicte-
 to verdad entricada, o cōplicada,
 a los dichos verdaderos: pero obscu-
 ros, y casi no creederos, vt *Melius
 est iniuriam pati, quam facere, &
 beati pauperes sp̄ritu: iustus ex fi-
 de sua viuet.* Como todos los sabios
 son libres, y los necios siervos. Si a
 estas verdades alguno las llama
 falsedades, la verdad no padece, el
 es q̄ padece, pues se engaña.*

Capitulo. 49.

*Vsemos de la asa de humanidad
 y no de la de inhumanidad.*



A Odas las cosas tienē
 dos asas, vna de su-
 frimiēto, y otra insu-
 frible: si tu herma-
 no te

no te haze injuria , no tomes esto por el asa de que haze injuria, porque esta asa no es tolerable, pero tomalo por el asa que es tu hermano, que se crio contigo , y por esta asa podras tomar este negocio , y sera tolerable.

ANNO TACION.

EN este capitulo nos enseña reglas para que passemos la vida con gusto y sin fatiga, diziendo, que en todas las cosas ay dos asas, procuremos nosotros asir por la mejor y mas facil, dexando la dura y aspera. Dira vno que no quiere a fulana porq̃ es fea : no asgas tu por ay , sino mira si es honesta, recogida y baxendosa, que mas vale que no hermosa. A Socrates le reñian , y acusauan porq̃ no echa-ua de casa a su muger pues era tã braua, y terrible, y renzillosa. Di-

DOCTRINA

*xo el, que allende que le criaua biẽ
 los hijos , el via que le hazia mu-
 cho al caso tal muger para exer-
 citarse en paciencia , y valer cada
 dia mas. Plutarcho escriuio vn li-
 bro de la utilidad que nos acar-
 rean los enemigos, y prueua que es
 necessario tener enemigos para ser
 algo. Ansi q̃ pongamos buenos nom-
 bres a las cosas que parecen ma-
 las, y ansi no nos daran pena. Ho-
 ratio en sus satiras trata esto muy
 bien, y a la larga, pondre aqui vn
 poco de vna satira.*

*Boluamos al proposito: diziendo,
 Que ansi como al galan enamorado
 Le ciegan los azares de su dama.
 Y aũ por mejor dezir, se mira en ellos
 Ansi en el amistad errar deue mos,
 Y al vicio la virtud de nõbre honesto
 Ansi como el buẽ padre no se enfada
 Hablando de su niõo, no deue mos
 Los vicios del amigo perseguirlos.
 Al turno llamã vizco, al corcobado*

Pulli.

Pullino llama el padre: y esteuado,
 Al d'las çacas tuertas y mal puestas.
 Y al de touillos tuertos q̃ mal pisan
 Escaro llama tartamudeando.

Ansinos al que viue escaseando,
 Llamemosle templado al jaçtancioso
 Y pesado en su trato llamaremos
 Amigo de aplazer a los amigos.

Si fuere esquibo y duro, y en su habla
 Mostrare libertad; dile bõbre entero
 Sécillo, y q̃ en su pecho encubre nada.
 Es taysmado y astuto, dile agudo.

Para ganar y conseruar amigos
 Esta regla tendras en las primeras.

Prosigue Horacio diçiendo, que
 no solamente no hazemos esto, pero
 antes a las virtudes damos nõbre
 de vicios. Capitulo. 50.

No estriues en los dones de la for-
 tuna, de los del animo te pue-
 des gloriar.



Nas platicas ay vul-
 gares que no facan
 verdaderas conclu-
 siones, como son:

DOCTRINA

yo foy mas rico que tu , luego foy mejor, yo foy mas eloquẽte q̃ tu , luego foy mejor. Mejor quadrariã estas, yo foy mas rico que tu , luego mi dinero excede al tuyo, yo foy mas eloquente q̃ tu, luego mi oracion excede a la tuya. Porque tu ni eres hazienda, ni oracion, o razonamiento. Lauase en el baño el otro prestamente, no digas tu, mal se labo , sino labose presto. Beuio el otro mucho vino, no digas tu beuio mal, sino que beuio mucho, porque como sabes tu q̃ se haze mal , no auiendo primero escudriñado y entendido el intẽto ageno. Porque por esto te acontecera que aprehendas algunas cosas por ciertas , y a otras te acomodes.

ANNO-

ANOTACION.

POr la parte del animo, y no por la del cuerpo se llama un hombre hombre. Y ansi no vale el argumento del cuerpo para el animo como si dixessemos: Epicteto es coxo y pobre, luego mal hombre. Anda bien vestido, es de buena parte, y bien dispuesto, luego es bueno, y merece que le hagan rezidor. Estos son argumentos del vulgo: el sabio no ha de juzgar el biẽ, o mal sino por el animo y virtudes, y no por los bienes del cuerpo, ni de fortuna. Ni tampoco en las acciones medias, como bañar, comer, peregrinar no vale el argumento, hizo presto luego bien hizo, o bueno es. Dize Christo en el Euangelio: como podeys vosotros hablar buenas cosas siendo malos? porque la boca no habla sino de la abundan-

DOCTRINA

cia del coraçon. Anſi que manda Epicteto ſuſpender el juyzio, y no condenar de repente por las acçiones exteriores. S. Pablo dize: No querays juzgar antes de tiempo, haſta que venga el Señor, que reuelara lo abſcondido en las tinieblas, y manifeſtara los conſejos de los coraçones. Y el Euangelio dize: No juzgueys, y no ſereys juzgados, no condeneyſ, y no ſereys condenados.

Capitulo. 51.

La filoſofia no ſe ha de declarar por palabras, ſino en hechos, y en obras.



Vnca trates de llamarle filoſofo, ni hablar de eſpeculaciones entre indoctos: en el combite no trates como ſe ha de comer, ſino come como conuiene. Acuerdate

date de que modo Socrates apartaua, y desecharua de si toda ostentacion. Venian a el algunos que desseauã ser alabados por tal hõbre : pero el los desecharua ; de modo que a el le tenian por ignorante , y sufria ser menospreciado. Ansi que si se atrauesare platica entre indoctos de subtilezas, y especulaciones, tu calla, y oye : porque tengo por peligrosa cosa vomitar luego lo que no has digerido. Y quando el otro te dixere que no sabes nada, y tu no te fatigares ni te escocieres dello , entonces entenderas que eres buen principiante. Porque las ouejas no traen el pastor al heno , y muestran quanto han comido , sino concibiendo en su buche el

pasto

DOCTRINA

paſto, dá el fruto de leche, y lana. Deſte modo tu no echés de preſto tus palabras delante los imperitos, ſino ſaca a luz las obras, que es el fruto, y lo que ſe ſigue a las palabras.

ANOTACION.

Dize Aristotiles en las Ethicas, que el ſin deſta filoſofia no eſta en ſaberla ſino en obrarla. La oſtentacion de letras, y ſaber, es una gran tentacion para los q̄ algo ſaben, porque ſe mueren por dezir algo. Y aſi dixo un filoſofo, que mas facilmente ſe tendrá una braſa en la boca, que un buen dicho. Diranme que Chriſto dixo. No encienden la candela para ponerla debaxo del celemin, ſino para que alumbré, y luzga. Eſto ſe entiende en la doctrina prouechoſa, y neceſſaria, que no es bien que ſe eſconda, ſino que luzga. Porque
el

el mismo Christo diZe en muchas partes que huygamos con mucho cuydadola ostentacion y vanagloria. Quanto y mas que no ay de que haga nadie ostentacion de saber, pues es cierto, que no solamente no se sabe nada: pero ni se puede saber. Como bien lo entendio Socrates, quando dezia: una cosa sola se, que no se nada: pero mejor lo entendio el Ecclesiastes, diZiendo: entendí, que de todas las obras de Dios el hombre ninguna razon puede descubrir de quantas ay de baxo del Sol, y quanto mas trabaxare por escudriñar lo, tãto menos ballara, y aunq̃ el sabio diga q̃ sabe algo no se podra descubrir; Antes auia dicho Salomõ en este libro, q̃ este mũdo lo entregò Dios a las disputas de los hombres, y no podria jamas el hombre ballar de las obras de Dios, desde el principio

DOCTRINA

pio basta el fin la causa dellas.

Capitulo. 52.

La ostentacion siempre es mala, pero mucho peor en el filosofo.



Si tratas tu cuerpo cō frugalidad no te enfalces por ello: ni si beues agua, no te jactes en qualquiera ocasion por ello. Si alguna vez te quisieres dar al trabajo, no lo muestres a otros, sino a ti mismo; y no andes abraçado las frias estatuas. Y quãdo tuuieres muy gran sed enjaguete con agua fria, y echala dela boca, y no lo digas a nadie.

AN NOTACION.

LA ostentacion de letras, y saber, ya se dixo quanto es vana, aora dize, q̄ tambien ay otras
va-

vanas ostentaciones corporales, como mostrarse vno, que come y beue poco, que ayuna, y se disciplina, &c. A estos tales llama el Evangelio hypocritas, y de todos son reprehendidos. Parece que le descontentaua a Epicteto la tolerancia, y exercicio q̄ hazia Diogenes Cínico en la virtud, del qual cuenta Diogenes Laercio: que delante del pueblo se rebolcaua sobre la ardiēte arena, y abraçaua las frias estatuas desnudo, y susfria echar sobre si agua fria, y hazia otras muchas cosas por las quales el pueblo le auia duelo. Pero Platon mirando esto, dixo vna vez. a los circunstantes: si de veras le quereys auer duelo, y compassion del, dexadlo solo. Dando a entender, que solo por ganar admiracion hazia Diogenes, lo que a solas no hiziera.

DOCTRINA

Capitulo. 53.

El sabio, en si solo extriua: Ponense las señales del q̄ se va aprouechando.



Eñalase el poco enseñado, è inerudito, en que nunca regula sus prouechos, o daños por si mesmo, sino por fortuna, o bienes externos. El filosofo tiene otro estado, y forma, que de si, y por si espera toda vtilidad, o daño, señales, y notas del que va aprouechando son, no reprehender a nadie, no loar a nadie. A ninguno acusa: no dize nada de si, como hombre que algo sepa, o algo sea. Quando en algo es impedido, o atajado, a si mesmo echa la culpa: y si alguno le enfalça riese consigo del q̄ le ala-

le ala-

le alaba, y si alguno le vitupe-
ra no se defiende. Rodea, y mi-
ra con diligencia como hazen
los enfermos conualescien-
tes, no se trastorne el estado,
antes que sea bien cõfirmado.
Todo desseo y apetito de si lo
tiene pendiente. Toda huyda
de males la traspassa, y tiene
colocada en las cosas que na-
turalmente son en nuestro po-
der, y aluedrio, su conato, y a-
peticion para todo esta remis-
so: poco cura de que le tengã
por indocto, è ignorante. Ansi
que de si mesmo, como de ene-
migo, y salteador se guarda.

ANNO TACION.

EN el capitulo quinto dixo
Epicteto, que no daua regla
de quãto, y como se deue apetecer:

aora

DOCTRINA

aora pone algunas señas del docto, è indocto en esta arte. Dize al fin que se deue guardar de si mismo, como de enemigo capital. La pelea q̄ llamã los Theologos entre espiritu y carne, llamã los filosofos entre razón, y passiones. A este proposito glosse yo vn antiguo villancico à pidimiento de vn grã musico para cantarlo a vn missacantano.

En el campo me meti
Por lidiar con mi desseo
Conmigo mismo peleo
Defiendame Dios de mi.

Soy para mi mas peruerso.
que el mas cruel enemigo
y de verme tan aduerso
mas temo verme conmigo,
que con todo el uniuerso.
Y viendome tan perdido
de aborrido me atreui
a vencer, o ser vencido
y aunque mal apercebido
en el campo me meti,

Fue

*Fue la batalla tan brana
 qual jamas otra seria,
 y quando mas me ensañaua
 vi que de mi parte estaua
 el mismo que me heria.*

*Vime desto tan mohino
 que tuue por caso feo
 contra el socio ser maligno,
 y aquesta mudança vino
 por lidiar con mi desseo.*

*Ansi quedamos amigos
 y en medio pusimos tierra
 mas las obras son testigos
 que nos damos maior guerra,
 que mortales enemigos.*

*Esta es grande confusion
 aqui perdido me veo
 do se anega la razon
 pues pensando que dos son
 conmigo mismo peleo.*

*El no siente que yo peno
 mas yo se que le regalo,
 y con esto me condeno
 pues se que si le soy bueno
 quedo para mi por malo.*

DOCTRINA

*El trata a mi gran pesar
bazerme sujeto a si
yo si le quiero dexar
luego le torno a encontrar
defiendame Dios de mi.*

Capitulo. 54.

*Mas se llamara gramatico, que
no filosofo el que construye los li-
bros de filosofia, y no obra lo que
en ellos se contiene.*

SI alguno porque en-
tiende, y explica los
libros de Chrisipo,
o de Aristotiles, tie-
ne grauedad, o fantasia: di tu
entre ti si Aristotiles no escri-
uiera obscuro no tuuiera este
grauedad y arrogancia, pero
yo, que es lo que desseo saber?
Querria entender la natura-
leza, y juntamente seguirla.
Ansi q̄ busco al q̄ me la pueda
mos-

mostrar, y oyendo, que en Crisipo se puede esto saber voy-me a el: pero no entiendo lo q̄ quiso dezir, por tanto busco interprete que me lo declare: y aqui no esta el toque, empero quando hallo al interprete, resta vsar de los preceptos, y aqui esta el toque. Pero si yo me paro a confiderar la buena construcion, y narracion solamente, y no lo pōgo por obra: en lugar de filosofo quedēme gramatico. Solo ay diferencia, que en lugar de declarar à Homero, declaro à Crisipo, y aun tengo mayor verguença quando alguno me pide que le lea à Crisipo, si no puedo igualar los hechos con los preceptos de la filosofia.

H ANNO.

ANOTACION.

Reprehende los filosofos de su tiempo (que hiziera si viera los del nuestro) que gastan todo su tiempo en entender à Aristotiles, y todo es dar in escriptis, y acumular opiniones, y nunca se atentan de hazer mejores a los dicipulos, si no sofisterias, y con esto andan binchados, y se quierẽ mostrar doctos. Mucho deuen estos à Aristotiles por auer escrito tan obscuro, porq̃ si fuera a claro, no tenian ellos materia deser estimados. Para obrar se hã de leer los buenos libros, que no para leuantar sobre ellos friuolas, disputas, clamores sin sonido ni sentido, sofisterias agudas, argumentos de plumas, y vanidades sobre vanidades. Mirese lo que dize S. Pablo, que aunque vno hable con lenguas de Angeles, y conozca todos los misterios, si carece de

de

de Caridad para obrar es como campana bien sonante.

Capitulo. 55.

Conviene guardarse los preceptos y no curar del dicho de las gentes.



EN estos preceptos en tanta obseruancia, como si fuesen leyes, que sin gran pecado, no se han de violar: y para guardar esto no cures de los dichos de los hōbres porque esto ya es fuera de lo que esta en tu mano.

AN NOTACION.

DIZenos el Euangelio que el que pone las manos en el arado, y mira para atras, que no es conuiniente para la doctrina Euangelica, la qual consiste en biē obrar, y perseuerar, y en negarse à si mismo.

DOCTRINA

Capitulo. 56.

*No conuiene dilatar el negocio,
en que tanto va: Comience se
luego sin esperar ocasiones de
tiempo.*



Asta quando te de-
tienes en aproue-
charte de tan pre-
ciosas cosas, y ha-
zerte digno dellas. De manera
que nunca passes de lo que la
razon te dictare. Ya recebiste
los preceptos con que te de-
brias abraçar, y los abraçaste:
que mayor maestro esperas
con cuya venida esperes de
corregirte: ya no eres moçue-
lo, ya estas en la edad madura:
por tanto si no hazes ya cuen-
ta de estas cosas, o las dilatas
de dia en dia, y de ocasion en
ocasion, o de proposito en pro-
posi-

posito. No vees que nada aprovechas, ni te mejoras? No vees que no difieres de vn hombre vulgar, con quien no ay cuenta si viue, o muere en esta vida? Ponte ya en opinion de varon perfecto, y aprouechado, y que no tomes otra ley para tu aprouechamiento, sino proponer por blanco de tu viuir todo lo que es bueno, y perfecto, cuyo quebrantamiento se tēga por maldad, y pecado. Y quando se ofreciere alguna cosa trabajosa, o dulce, gloriosa, o ignominiosa, acuerdate que entonces se apareja la pelea, entonces entra el certamen Olimpico, y que no ay boluer à tras, sino que aqui esta el punto en que perdiendo, o ganando, se sigue vitoria gloriosa, o perdida abatida. Deste modo Socra

DOCTRINA

tes salio tan perfecto, que à si mismo se incitaua para las cõtiendas tales, y nunca siguiendose por agena cabeça, sino solo a la razon obedeciendo. An si tu aunque agora no seas Socrates, deues de tal manera uiuir, que procures de ser Socrates, que con solo quererlo la alcançaras.

ANOTACION.

Dize Sallustio, y tomolo de Aristotiles en las Ethicas. Antes que comiences las cosas aconsejate, primero de espacio, y despues de maduro cõsojo pon manos a la obra. Esta sentencia se entiende en cosas medias, y dudosas que pueden suceder bien, o mal: pero en cosas de virtud no ay que consultar, que siempre es tarde el començar. Dize en el Ecclesiastico no tardes de cõuertirte al Señor,

ni lo difieras de dia en dia; y Horacio hablando en esta materia de virtud dize.

Porque lo que te enoja, y da disgusto a que no puedas ver a tu contento procuras de curar cõ grã presteza; y lo que muerde al animo, y fatiga dilatas de curar de año en años?

El q̃ comiença, al medio á ya llegado atreúete a ser cuerdo e pieza e pieza el q̃ del biẽ viuir dilata el tiempo, es semejante al rustico que espera que passe la corriente del gran rio y el corre, y correra por largos siglos

Capitulo. 57.

Primero, y mejores sõ los preceptos q̃ las causas dellos, y que el methodo de las demostraciones.



Primero, y mas necesario lugar en la filosofia, es el vsar, y poner en platica los decretos, y dogmas della;

D O C T R I N A

como sea no mētiras, el segundo, es, el q̄ trata las demostraciones, como es: porque no se ha de mentir; el tercero es, el que distingue, y confirma las demostraciones, como es: como sabe que esta sea demostración, que es demostración? que es consecuencia? que es disputa? que es verdad? que es falsedad? así que el tercero lugar es necesario, por el segundo, y el segundo por el primero, el primero es muy necesario, y es el paradero donde se deve descansar. Nosotros andamos al reves, porque hazemos paradero en el tercero lugar, y allí gastamos nuestra diligencia, y cuydado y tenemos poco cuydado del primero. Así que mentimos: pero siēpre disputamos, como no auemos de mētir

y lo

y lo probamos por demostración

ANOTACION.

Trata de los argumentos, o lugares filosoficos, y de su orden, y reprehende a los que los truecan poniendo primeros a los que son postreros, o al reues.

Capitulo. 58.

Todos hemos de depender de la divina voluntad, y las cosas externas alcançarlas.



EN todo quanto se ofreciere esto se ha de pedir, y dessear: Guiame señor Dios y guieme el hado à lo que por vos estoy determinado, porq̃ mi voluntad no es otra que la vuestra; y quando fuesse otra, y yo no quisiessse yr por vuestro decreto, no se hara lo que yo quisiere, porque se ha de cum-

H 5

plir

DOCTRINA
plir vuestro decreto.

Capitulo. 59.

*El saber proprio es someterse à la
diuina voluntad.*



Valquiera que bien se acomoda a la necesidad, y hado, es sabio, y parece que sabe algo de profecia, y cosas diuinas.

Capitulo. 60.

La vida no es nuestra, la voluntad es nuestra, y esta se deue siempre emplear en Dios.



Ezia Socrates: ò Criton, si à Dios ansi le parece, ansi se haga, Anito, y Melito bien me pueden à mi quitar la vida, pero dañarme, o empercerme no podran.

Quia nemo leditur nisi à se ipso.

AÑ

Sicreyesemos (como somos obligados a creer) que todo quanto nos sucede es por orden de Dios, y su bado: no diriamos, que nos suceden mal algunas cosas, que Dios no es autor de mal, todo es para nuestro bien, y de todo podemos sacar prouecho. Por esso no tenemos mas que hazer de encomendarnos à Dios, y sugetarnos à su voluntad y dar vado à las cosas, que han de ser aunque nosotros no queramos. Bien lo sintio esto David quando yendo buyendo de su hijo salio Samei à dezirle mil de vuestros, y queriendo los q̄ estauan con David yr à vengar aquella afrenta, dixo David, dexadlo q̄ Dios lo embia à q̄ me castigue y maltrate. Y en la oracion dominica dezimos à Dios *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra.* Por q̄ esto es proprio del q̄ se

DOCTRINA

se niega à sí mismo y en las manos de Dios dexa todo su aluedrio. Y pues deuemos y estamos obligados à obedecer a los superiores, quanto mas lo estaremos a Dios principal mēte siendo padre benigno, y q̄ todo quanto haze redundar en nuestro prouecho. Lo que dize de Socrates cuenta lo Platon en el dialago llamado Criton en este modo.

Estando Socrates en la carcel dixole Criton: que aunque no auia venido la naue de Delos, pero que segun dezia, vendria dentro de aquel dia con la sentencia de la muerte: dixo Socrates, ò Criton sea en buen hora, si ansi los dioses lo ordenan y quieren, ansi sea. Aperajado estava Socrates a la voluntad y orden de Dios, porque no dudaua, que todo lo que a los hōbres auiene sea bado y orden de Dios, al qual sea gloria por todos los siglos de los siglos Amen.

¶ F I N.

Pater, 31.3.41
Allison, 21.12.42
Bourneville, 25.7.42



na



na